Sr Lic D. Salvador Falla

LA ESCUELA DE MEDICINA

ORGANO DE LOS INTERESES DE LA

Facultad de Medicina y Farmacia del Centro

PUBLICACION MENSUAL

Tomo III. Guatemala, Diciembre 31 de 1895. Núm. 12

COMISION REDACTORA:

Director, Dr. don Juan J. Ortega. Secretario de Redacción, Dr. don Ernesto Menéndez.
Redactor en Jefe, Dr. don Luis Toledo Herrarte.
Corredactores: Dr. don Jorge Avila Echeverria, Dr. don Rafael Mauricio, Br. don Antonio Lopez Villa, Br. don Manuel I. Arriola, Br. don Ezequiel de León.

COLABORADORES:—Los miembros de la Junta Directiva, los Señores Profesores, cursantes y demás individuos de la Facultad.

CORRESPONSALES: En París, Br. Don Salvador Ortega.
En Berlín, Br. Don Federico C. Lehnhoff.
En Londres, Br. Don Juan J. Rodil.

ADMINISTRACION:—Redacción del periódico, en el edificio de la Facultad, Segunda Avenida Sur, Número 34.

POSTA LOCAL
ENE 3 1896
6 P.M.
GUATEMALA

SUMARIO:

Editorial:—Los estudios de Anatomía Patológica en la Escuela.—Profilaxia de la Fiebre tifoidea, por el Bachiller don Manuel I. Arriola.—Sección Oficial:—10ª Sesión ordinaria de la Junta Directiva de la Facultad de Medicina y Farmacia del Centro, celebrada el 25 de octubre de 1895.—11ª Sesión ordinaria de la misma, verificada el 2 del corriente.—Acuerdo relativo á la incorporación á la Escuela de Comadronas de doña Zoila Auchorena de Bogliaco.—Acuerdo relativo á la investidura de Médico y Cirujano, del Bachiller don Rafael Mauricio.—Reproducciones:—El Instituto Pasteur.—Blenorragia y Matrimonio, por el Doctor Proubasta.—Cátedra francesa de Historia de la Medicina, curso de 1895-1896 (extracto del discurso del Profesor Laboulbene).—Crónica Hospitalaria:—Clínicas de la Facultad.—Caso de Fiebre tifoidea con parotiditis doble supurada; Observación del Bachiller don Ezequiel de León.—Varia.

SUBSCRIPCIÓN:

Por un año..... $2.00
Número suelto..... .25

Gratis á los individuos de la Facultad y cursantes de la Escuela.

GUATEMALA:
Tipografía Nacional.
1895

Fosfoglicerato de Cal
DE CHAPOTEAUT

Antiguo Preparador de PELOUZE.

El **Fosfoglicerato de Cal** fué descubierto por **PELOUZE** en 1846.
Según el Doctor Alberto Robin, este compuesto suministra al organismo el fósforo en una combinación natural y asimilable que activa poderosamente la nutrición alterada.

INDICACIONES:

Convalecencias, Astenias, Clorósis, Albuminuría, Fosfaturía, Depresiones nerviosas, Tísis.
Dósis: 20 á 60 centígramos al día para los adultos, la mitad para los niños.

Esta sal se presenta bajo tres formas:

1º Jarabe de Fosfoglicerato de Cal de Chapoteaut,
contiene 20 centígramos por cucharada sopera.

2º Vino de Fosfoglicerato de Cal de Chapoteaut,
contiene 20 centígramos por cucharada sopera.

3º Cápsulas de Fosfoglicerato de Cal de Chapoteau,
20 centígramos por cápsula.

N. B.—La fabricación del **Fosfoglicerato de Cal** es de estremada delicadeza y rogamos á los señores Médicos formulen las preparaciones de **CHAPOTEAUT** para evitar las mezclas impuras è insolubles que se encuentran en el comercio.

Depósito: 8, Rue Vivienne, Paris y en todas las Farmacias.

FOSFATO DE HIERRO

(Pirofosfato de hierro y sosa) de LERAS Doctor en Ciencias

Bajo forma de *s lucin* límpida ó de *jarabe* incoloro, sin gusto de hierro, sin acción alguna sobre la dentadura, sin producir extreñimiento, y siendo soportadas perfectamente por los estómagos más delicados, estas preparaciones reunen los principales elementos de los huesos y de la sangre, hierro y ácido fosfórico,

Cada cucharada sopera contiene veinte centígramos de pirofosfato de hierro y sosa. **Clorosis, anemia, empobrecimiento de la sangre.**

En París, 8, Rue Vivienne y principales Farmacias

JARABE DE RÁBANO IODADO

PREPARADO EN FRIO POR GRIMAULT,

Farmacéutico de Primera Clase de la Escuela de París

Es una combinación íntima del iodo con el jugo de las plantas antiescorbúticas siguientes: **Berro, Rábano, Coclearia y Trébol** sin reacción ninguna con el almidón. Lo inofensivo de este jarabe sobre el estómago y los intestinos lo hacen preferible á todos los que tienen por base ioduros metálicos, dándole un gran valor en la medicación de los niños, en el **linfatismo, la tisis, los infartos de las glándulas del cuello, erupciones de la piel y el usagre ó costras de la leche.**

El Jarabe de Rábano iodado que se emplea mucho en París como sustituto del aceite de hígado de bacalao no produce nunca el más leve accidente de intolerancia.

Cada cucharada contiene cinco centígramos de iodo; la dósis es de una cucharada por mañana y tarde para los niños, y de dos á cuatro cucharadas para los adultos.

Depósito, 8, Rue Vivienne, Paris, y en las principales Farmacias.

La Escuela de Medicina

Organo de los Intereses de la Facultad de Medicina y Farmacia del Centro.

Tomo III. Guatemala, 31 de Diciembre de 1895. Núm. 12.

COMISIÓN REDACTORA:

Director,
Doctor don Juan J. Ortega.
Secretario de Redacción,
Doctor don Ernesto Mencos.
Redactor en Jefe,
Doctor don Luis Toledo Herrarte.

Corredactores:
Doctor D. Jorge Avila Echeverría.
Doctor D. Rafael Mauricio.
Bachiller don Antonio López Villa.
Bachiller don Manuel I. Arriola.
Bachiller don Ezequiel de León.

Los estudios de Anatomía Patológica en la Escuela.

Desde que Bichat, Laennec y Cruveilhier, con sus trabajos inmortales hicieron entrar los estudios médicos en una vía verdaderamente científica, y anticipándose á su época, demostraron que en el organismo humano, como en la naturaleza toda, hay relación fatal y estrecha entre la causa y el efecto, y que por consiguiente, la noción de las alteraciones y los cambios de textura, debe preceder y explicar el síntoma, constituyendo así el fundamento del diagnóstico; la Anatomía Patológica tomó en los programas universitarios el puesto que le correspondía, y en todas las grandes facultades se crearon cátedras para su enseñanza y se abrieron cursos prácticos para su aprendizaje. Los rápidos y utilísimos perfeccionamientos realizados en el microscopio, facilitaron y ensancharon de manera prodigiosa este género de investigaciones, y al permitir al ojo del hombre descubrir los secretos de lo infinitamente pequeño, pusieron á éste en aptitud de comprender la organización íntima de los tejidos, y las complicadas reacciones que en ellos se verifican en presencia de los elementos morbosos.

La Clínica encontró en este nuevo género de trabajos su más firme y sólido apoyo; lo que antes había en ella de vago, de incierto, de hipotético se restringió singularmente, y aunque sin llegar á tener la exactitud de las matemáticas, por que su índole no lo consiente, ha logrado adquirir en manos del médico instruido, la precisión y el rigor que le conocemos hoy. Resultados son estos que no se han alcanzado sin desplegar una suma enorme de esfuerzos y de

energías; los descubrimientos que nos han llevado á la posesión de muchísimas verdades, que de puro conocidas nos parecen hoy hasta triviales, han sido la consecuencia de reiteradas y laboriosísimas tentativas; espíritus privilegiados, inteligencias de primera magnitud, se han consumido y se consumen aún en esta noble tarea, y á costa de innumerables sacrificios van ensanchando el vasto campo que nos legaron nuestros antepasados: la ciencia en tanto, vá recogiendo el fruto de estos afanes y trabajos y convirtiéndolo, ya en inesperadas revelaciones, ya en fácil explicación de lo que no ha mucho nos parecía incomprensible, ya, en fin, en aplicaciones prácticas tan fecundas como bienhechoras.

En el estado actual de la ciencia no puede por consiguiente llamarse médico, en la verdadera acepción de la palabra, aquel que por una ú otra razón, esté desprovisto de los conocimientos anatomo-patológicos indispensables para seguir con la vista, por decirlo así, la evolución de las lesiones orgánicas, que con sus manifestaciones constituyen la enfermedad; empírico es ese, dice el Profesor Lancereaux, y de la peor especie, por que al desdeñar una de las pocas claridades que tenemos para penetrar y resolver los terribles problemas de la vida, queda en la misma condición que el ciego, y como él vacila y cae.

Los grandes maestros, los pontífices de la ciencia son todos hoy hombres de laboratorio y prácticos consumados en el manejo del microscopio; esos diagnósticos pasmosos confirmados por las autopsias, esas intervenciones tan atrevidas como certeras, que salvan una vida y dan gloria pristina á su autor, son casi siempre el resultado de la paciente investigación histológica, ó de la observación profunda de los órganos arrancados al cadáver de la víctima de analoga dolencia.

El diagnóstico, punto de partida de las verdaderas indicaciones, y llave de oro que abre á nuestra mirada todos los arcanos; el pronóstico, es decir el porvenir del ser que se confía á nuestras luces, y en fin, el tratamiento, ó sea el camino que lleva á la salud, ¡cómo se destacan claros, ciertos, indiscutibles, en muchísimos casos, gracias á la intervención luminosa de la Anatomía Patológica! Para precisar tomemos un ejemplo: un enfermo se presenta á nosotros con un tumor que principia; los trastornos son aún harto insignificantes para fijar su naturaleza; puede tratarse de una producción benigna que bastará extirpar para dejar al paciente definitivamente libre del mal que lo aqueja, ó por el contrario, es posible que sea uno de esos implacables epiteliomas, de esos cánceres, que como el infierno del poeta, no dejan esperanza; todo deberá variar en uno ú otro caso, intervención operatoria, tratamiento y previsiones fu-

turas; la vida de un hombre y hasta el porvenir de suyos, dependen de una diferenciación pronta y segura, en una palabra, de un buen diagnóstico; ¿dónde encontraremos los elementos necesarios para hacerlo, los datos indispensables para basarlo? en un simple exámen microscópico, á condición de que sea bien practicado; y como ésta, hay mil circunstancias en que solo el habito de las investigaciones microscópicas, y las amargas pero provechosísimas lecciones recibidas en el Anfiteatro, nos permiten llenar en conciencia nuestra noble misión; en consecuencia, sería renunciar á una de las partes más gloriosas de la herencia científica de nuestros padres, y cerrar voluntariamente los ojos á la luz, el no adquirir á cualquier precio, para explotarlos en provecho de la humanidad, los importantísimos conocimientos que forman la ciencia tantas veces citada.

Así lo han comprendido las naciones que marchan á la vanguardia de la civilización, y las cuales deben servirnos de ejemplo y de guía: en sus Facultades médicas la enseñanza de la Anatomía Patológica ocupa lugar preferente y distinguido, y se imparte, ya sea en Institutos especiales, como en Alemania, Austria y Suiza, ó bien como en Francia, en la Escuela misma, y en idénticas condiciones que las demás ciencias, es decir, con el personal y con los elementos que su estudio requiere. Nuestra Escuela que aunque joven como institución, está sinembargo penetrada por el espíritu progresista del siglo, y llena de nobles deseos y de levantadas aspiraciones, no ha alcanzado, forzoso es confesarlo, en este orden de trabajos el grado de adelanto que su merecido renombre exige y que sus discípulos con justicia tienen derecho á pedirle. La Ley de Instrucción Pública que nos rige, hace del curso de Anatomía Patológica una especie de anexo ó de complemento del de Clínica interna, el cual por su extensión y por su complejidad muy poco ó ningún tiempo deja para estudios de otra clase; además, el Reglamento del Hospital restringe, hasta nulificarlos casi por completo, los derechos del Profesor, sobre los cadáveres de los enfermos fallecidos en el servicio, y quita así á las investigaciones que nos ocupan el más trascendental de sus apoyos: la autopsia clínica.

Examinemos estos puntos en detalle para convencernos de que es posible orillar los inconvenientes que para la realización de nuestros propósitos existen: ¿será inhumano pedir al individuo á quien la sociedad asiste y cura, sin retribución de ningún género, que compense en parte el beneficio que recibió, permitiendo á ésta disponer de su cuerpo con un fin tan caritativo y grande como es el de librar, ó por lo menos de atenuar, los azotes que afligen á la humanidad? no lo creemos; en países como Francia, como Suiza, como Alemania, en los cuales la cultura intelectual rivaliza con la filan-

tropía y la moralidad bien entendidas, existen disposiciones reglamentarias que imponen aquel sacrificio á los asilados en los hospitales; y aún aquí mismo la ley ordena practicar la autopsia en caso de muerte sospechosa, para garantizar así la seguridad y la vida de los asociados, y sinenbargo, que nosotros sepamos, á nadie se le ha ocurrido tachar de bárbaros aquellos pueblos, ó de cruel al sabio legislador que estableció este último precepto.

Indiscutible nos parece después de lo expuesto, la necesidad urgente que de crear una Cátedra especial de Anatomía Patológica, existe; cuando en el deseo de acojer y de adaptar á las condiciones de nuestro país todo lo que implica progreso y civilización, dispuso el Gobierno la apertura de cursos de Ginecología y de Bacteriología en la Escuela, fuimos nosotros los primeros en aplaudir desde las columnas de este mismo periódico, y, no obstante, cuanto más útiles y provechosos que aquellos son para el futuro médico los estudios anatomo-patológicos; en efecto, las efermedades de mujeres podrá perfectamente profundizarlas en el ejercicio de su carrera, las investigaciones bacteriológicas hacerlas sin gran pena en su propia oficina; pero no así los trabajos anatómicos de que hablamos, pues á menos de ser médico de hospital, es seguro que no dispondrá de los cadáveres que para llevarlos á cabo son indispensables.

La organización de esta nueva clase, podría ser muy simple y no demandaría grandes erogaciones; para la parte de técnica y de diagnóstico microscópicos contamos ya por fortuna con laboratorios admirablemente montados, y sería su práctica una continuación de los trabajos de histología normal que hoy se hacen con todo éxito y regularidad. En lo que se refiere á las autopsias, proponemos imitar lo que se hace en la Fecultad de Basilea, la cual es una de las mejor arregladas en este sentido: allí los cadáveres de los enfermos reputados dignos de estudio, son entregados por los Profesores de Clínica al de Anatomía Patológica, quien sin conocer el diagnóstico formulado durante la vida, practica el examen necroscópico ante sus discípulos; si el diagnóstico se confirma, el catedrático que lo hizo encuentra en ello justa satisfacción y merecida recompensa, y en caso contrario, tiene á su disposición los documentos y de los datos suficientes para averiguar las causas de su error y evitarlo en lo sucesivo; consiguiéndose siempre con procedimiento tan sencillo, impulsar y mejorar los dos estudios que probablemente tienen mayor influencia en la intrucción del médico.

Para concluir, réstanos rogar respetuosamente á los señores Ministros de Instrucción Pública y de Gobernación, que tomen en cuenta nuestra iniciativa, y pidiendo su opinión á la Facultad, para que esta haga las modificaciones que estime convenientes, le presten su valioso apoyo. Una simple disposición ministerial subsanaria los inconvenientes que al Hospital atañen, siendo indudable que la Asamblea acojería con agrado, y probablemente emitiría el decreto del caso, si el Ministro del ramo le propusiera la creación de esa cátedra.

L. R.

PROFILAXIA DE LA FIEBRE TIFOIDEA.

Conocidas como son las grandes variaciones del clima de la capital, é influyendo como se sabe hoy tales cambios en la mayor ó menor vitalidad de muchas bacterias patógenas, entre ellas las que origina la fiebre tifoidea, hemos creído que de alguna utilidad serían las consideraciones que pensamos hacer sobre la profilaxis de una enfermedad que como otras tiene su época en Guatemala.

Las estaciones entre nosotros son dos y se marcan notablemente; nuestro verano (invierno de los europeos) con su baja temperatura, tiene su conjunto de enfermedades que lo hacen peculiar, pero como lo vemos á diario ese verano no es regular: el termómetro fluctúa entre 22°, 14° y 12° lo que influye directamente sobre la economía y sobre la vida de los gérmenes que listos están para encontrar un punto débil en el cuerpo del hombre, y producir sus consecuencias á veces funestas y de tristes resultados.

Dadas esas condiciones atmosféricas y las condiciones locales que en su mayoría no pueden ser peores, puesto que la Higiene se ve resentida en todo, natural es que las enfermedades infecciosas como la tifoidea se presenten hoy con tanta frecuencia como lo hemos visto en nuestros servicios hospitalarios, y en varios casos asistidos en la clientela civil por algunos de nuestros facultativos.

La fiebre tifoidea que en las grandes ciudades y centros de una población numerosa, como lo es nuestra capital, toma la forma endemo-epidémica, con los cambios de estación, se transforma en epidémica, obedeciendo á la acción marcada que ejercen las condiciones climatológicas sobre el bacilo que engendra dicha enfermedad: el bacilo de Eberth.

Los estudios bacteriológicos tan avanzados en el presente caso y en los que tanta luz han dado los minuciosos trabajos de Chantemesse y Widal, demuestran que aquella bacteria patógena se encuentra diseminada en la atmósfera, en el suelo y principalmente en el agua; es á ella á donde debe llevarse en gran parte la mirada escrutadora del higienista para prevenir el desarrollo de una enfermedad tan frecuente y á veces tan difícil de combatir.

No queremos entrar en la descripción morfológica del germen tífico tan frecuentemente confundido con el bacilo *coli commune* y que ha sido diferenciado por los trabajos de Chantemesse y Widal y Escherich aunque Roux y Rodet de Lyon créen que ambos bacilos forman una sola entidad micróbica. Unicamente hemos deseado tratar la cuestión desde el punto de vista higiénico, por ser hoy un asunto de vital importancia, ya que la fiebre tifoidea puede tomar un incremento alarmante y ser terrible en sus consecuencias.

El agua, elemento indispensable para la vida humana, lleva consigo gérmenes á millones que pueden darnos la muerte: una agua de malas condiciones se ha visto ya, contiene innumerables microbios por centímetro cúbico siendo la mayoría *saprófitos*; pero también y con harta frecuencia allí están las bacterias patógenas de la tifoidea, la tuberculosis, el cólera, etc., etc.

Hay condiciones locales que favorecen el desarrollo de esas bacterias patógenas en el agua de que hacemos uso diariamente: las fuentes de donde nos viene no pueden ser peores, y á propósito, no haríamos sino recordar sobre el particular los artículos que escribió para nuestra Revista el doctor Avila Echeverría.

Hoy aquellas condiciones se han mejorado en parte con la introducción del agua de Acatán; pero no obstante, los medios aconsejados por la Higiene para conseguir en algo la desinfección de líquido tan importante, no son puestos en práctica entre nosotros. La clase proletaria, la desheredada de la fortuna y de todo, es la que más sufre en este sentido; en ella se ceban los males consecutivos á la falta de la Higiene más trivial, y por eso es que en los suburbios de la ciudad es donde con más frecuencia se observan casos de enfermedades infecciosas como la tifoidea y otras.

Nuestra estadística que tanto deja que desear sobre el particular, no puede darnos los datos que serían indispensables para convencernos de lo que venimos diciendo. Lástima grande es que así suceda, pues de lo contrario, tendríamos un cuadro completo de todos los casos que de un mes para esta parte se han presentado en el circuito de la capital.

La construcción de nuestras casas no obedece á un plan racional ceñido en todo á los preceptos que consigna la Higiene; se olvidan por completo, y ni siquiera se toman los dueños y constructores el trabajo de consultar sobre las condiciones que deben reunir edificios que talvez servirán para dar albergue á centenares de personas. Por esa razón es que frecuentemente vemos edificios construídos en suelos húmedos, lugares muy *ad hoc* para el cultivo natural de toda clase de microbios; las capacidades de ventilación y aereación no son calculadas para el número de individuos que puedan ocupar un aposento; las pilas, tan útiles y tan indispensables, son construídas en fatales condiciones, pues ¡quien lo creyera! quedan por lo regular contiguas á los excusados, y ya veremos más adelante la perniciosa influencia que ejercen tales apartados en el agua de que se hace uso.

En otros países hay Comités encargados de vigilar las construcciones, para que queden conforme á las reglas especiales dictadas por los cuerpos consultivos de Sanidad. Entre nosotros por

desgracia ni siquiera se ha pensado en tal idea, tan útil llevada á la práctica y que, á buen seguro evitaría funestas consecuencias dependientes única y exclusivamente de las malas condiciones en que se han construído las casas.

Ahora, los desagües, ya lo sabemos, obedecen á una construcción antigua del todo antihigiénica y como quiera que hay el laudable propósito de cambiarlos no queremos insistir en este punto; pero sí debemos decir que ellos contribuyen poderosamente al mal estado de salubridad que se nota en la ciudad de un tiempo para esta parte. Sobre la nueva construcción en proyecto, no queremos aventurar juicio alguno y ojalá corresponda en todo á los preceptos higiénicos tan indispensables en obras de tanta importancia, y que significan para los pueblos la vida ó la muerte.

Hay condiciones individuales que agregadas á las que hemos anotado, hacen que se desarrolle la tifoidea: los individuos debilitados por cualquiera causa, son los más expuestos á ella; la miseria fisiológica obra como un elemento preponderante en el desarrollo de dicha enfermedad, y esa miseria, ¿dónde la encontramos? En la clase proletaria en la que con razón tiene que hacer estragos la enfermedad de que nos ocupamos.

Brouardel, es quien ha resuelto por vez primera el gran problema higiénico, respecto á la tifoidea. A él se deben en gran parte los conocimientos que hoy se tienen sobre la profilaxia que hay que poner en práctica para escapar de una enfermedad que, como la tifoidea, se lleva un tanto por ciento de consideración en los centros populosos.

Experiencias minuciosas demostraron al Jefe de la Morgue, que el origen de la tifoidea, en muchos casos observada epidémicamente, dependía de la existencia del bacilo tífico en los pozos de que se hacía uso; privándose de esa agua ó desinfectándola, se vió que la enfermedad disminuía y desaparecía. Hoy aquellas experiencias son verdades científicas que no necesitan de demostrarse.

El hacinamiento que se observa en muchos establecimientos que no tienen capacidad suficiente, obra como causa predisponente para el desarrollo de la tifoidea: se respira un aire impuro que lleva en sí millares de microbios. Aquí, por desgracia se observa éso con muchísima frecuencia: los colegios, en especial el Instituto de varones, los cuarteles y otros establecimientos, en este sentido, son del todo antihigiénicos.

La estadística del Hospital Militar da una cifra mayor que la de los otros Hospitales, de individuos atacados de tifoidea y con justa razón; pues los soldados y zapadores viven en condiciones que les hacen muy á propósito para la recepticividad del germen tífico.

No hemos tratado en especial de la teoría de Pettenkofer sobre el desarrollo de la tifoidea; pues no es aceptada unánimemente. Las condiciones topográficas de Munich donde hizo sus estudios el profesor alemán, son excepcionales y demostraban la coincidencia del aumento ó disminución de la altura de la capa de agua subterránea, con el desarrollo ó desaparición de la tifoidea. Esa teoría no ha sido generalizada y hasta hoy ha quedado aceptada únicamente para la ciudad alemana á que nos hemos referido.

Hechas estas consideraciones generales que nos explican la etiología de la tifoidea, tratemos la segunda parte, que debe ser práctica, esencialmente práctica. Desde dos puntos de vista la estudiaremos: la profilaxia antes del desarrollo de la enfermedad y durante ella.

En el primer caso el higienista sentará preceptos racionales sobre las condiciones que en sí deban reunir el suelo, los alimentos y el agua.

En estos tres elementos obraremos directamente para evitar el desarrollo del bacilo de Eberth: la desecación en primera línea es de imprescindible utilidad; pues antes lo hemos visto, la humedad favorece el incremento del germen tífico. Esa desecación puede obtenerse por la aplicación directa del calor, en caso que no pueda destruirse la causa que sostiene la humedad.

Las estufas, los caloríficos podrían ser de mucha utilidad en tales circunstancias; pero su uso no se ha introducido entre nosotros aún en climas fríos y húmedos (los Altos) que los necesitan; así no haríamos sino recomendar la aereación más completa posible, y colocar en la piezas húmedas durante las horas que no permanezcan personas en ellas, *braseros* que aumentarán notablemente la temperatura del aire ambiente, y se obtendrá el efecto deseado.

Los alimentos deben tomarse en buenas condiciones y en cantidad suficiente; pues de lo contrario en cantidades pequeñas se llega irremisiblemente á la miseria fisiológica, compañera hoy en la clase proletaria del elevado precio á que han llegado los artículos de primera necesidad. Las cualidades que en sí deben reunir, varían con la clase de alimentación de que se haga uso; pero como precepto general deben tomarse en estado de esterilización, obtenida por medio del calor que obrará destruyendo las bacterias de que nos ocupamos.

Los locales en que han estado por algún tiempo individuos atacados de tifoidea merecen una atención especial: deben ventilarse, lavar su piso y sus paredes con cepillos gruesos y una solución de sublimado al 1‰; pintarlas ó encalarlas de nuevo. También se puede obtener la desinfección con el ácido sulfuroso producido por la

combustión del azufre, empleando 60 gramos de tal substancia por metro cúbico de aire. Todos los útiles del dormitorio serán esterilizados por medio del calor obtenido en estufas á una fuerte presión. Este medio impracticable entre nosotros, puede substituirse por la ebullición prolongada durante 2 ó 3 horas de tales objetos.

El agua, el vehículo más frecuente del bacilo tífico, debe ser esterilizada física ó químicamente. Lo primero se consigue con la gran variedad de filtros, que nos la dan privada de microbios. Entre tales aparatos deben usarse de preferencia los de Chamberland-Pasteur (1) cuyo uso comienza á generalizarse en la capital; pero como el precio de ellos es un tanto elevado y evita que se usen por todas las clases sociales, de ahí que aconsejamos tomar siempre el agua filtrada (*destilada*) de nuestros filtros de piedra, poniendo en el fondo de ellos una gruesa capa de carbón pulverizado.

En último recurso si se carece de filtros, debe hacerse uso del agua hervida prévia aereación, el calor destruye las bacterias saprófitas y patógenas que lleva en sí. Esta precaución no debe olvidarse tratándose de individuos que con suma frecuencia sufren de enfermedades del aparato digestivo. Tomando agua de mala calidad, es seguro, que encontrarán los gérmenes una puerta de entrada muy á propósito para infectar la economía y producir sus terribles resultados.

Esta medida debe generalizarse á todos aquellos enfermos que, por el estado en que se encuentran, hayan llegado á un grado de extenuación marcada; pues de otra manera, la tifoidea se presenta en ellos como enfermedad intercurrente debido á la poca vigilancia tomada en la alimentación.

Químicamente conseguimos la esterilización por medio de los antisépticos: unas cuantas gotas de tintura de yodo son capaces de esterilizar un litro de agua; el ácido bórico tiene un poder bactericida mucho menor que el del yodo, pero en cambio su poder tóxico es también menor que el de dicha substancia; así, será usado de preferencia siendo su costo relativamente barato.

Estando la mayor parte de las pilas contiguas á los excusados y en inmediata comunicación por desagües á propósito, con frecuencia se encuentra el desarrollo de la tifoidea, por esa relación. Sabiendo ésto, fuerza es que se desinfecten diariamente dichos departamentos. Para ello disponemos de antisépticos potentes, que se obtienen por módico precio: el permanganato de potasa que obra de preferencia sobre las substancias organizadas, debe usarse poniendo

(1) La agencia de los filtros Chamberland-Pasteur está en casa del señor don José Wunderlich.—11a. Calle Oriente, número 14

todas las mañanas en el excusado de 30 á 60 gramos. Esta medida debe practicarse con más razón en los excusados fijos, que no tienen corriente, los cuales en obsequio de la salubridad pública deberán ser destruídos cuanto antes.

El sulfato de cobre, el sulfato de hierro que se obtienen en el mercado á 0.37½ libra, pueden emplearse con el mismo objeto.

Hemos dejado en último lugar la cal, que ha producido, para la desinfección de los excusados muy buen éxito. Según Liborius, Kitasato y Pfuhl, basta el 4 ‰ de cal para destruir el bacilo tífico y el colérico de las deyecciones, lo cual lo confirman las experiencias de Richard y Chantemesse. La forma bajo la cual se emplea es la de leche de cal y puede hacerse uso de soluciones al 8 ó 10 por ‰, poniendo dos litros por mañana y tarde. Dado el precio ínfimo de la cal, debe ser generalizado su uso, puesto que se encuentra al alcance de todas las clases sociales.

Tratrándose de la profilaxia, en caso que se haya desarrollado la enfermedad, las precauciones deben ser aún mayores y hay que poner en práctica todos los medios de que puede disponer el higienista, para hacer desaparecer la fiebre ó por lo menos hacerla disminuir en sus estragos.

Siendo de tan fácil trasmisión el virus tífico deben rodear al paciente el menor número de personas posible. Su aposento debe ventilarse, y hay que desechar la añeja costumbre de hacer de dichos departamentos verdaderas estufas que aumentan la vitalidad del germen y empeoran las calidades de la atmósfera ya viciada.

Las deyecciones no deben arrojarse al excusado sin la desinfección del caso, la que se consigue empleando las substancias que hemos mencionado más arriba; las familias encontrarán en la cal un elemento barato y muy útil para obtener el efecto que se desea. Con la leche de cal al 4 ‰ se tiene la desinfección en media hora, cosa que no se observa aún con el sublimado al 1 por 50,000 y el cloruro de calcio.

Todos los útiles que hayan servido al tífico deben hacerse hervir para obtener la esterilización; porque son portadores del bacilo de Eberth. Los objetos que le hayan rodeado serán desinfectados por medio de los procedimientos indicados anteriormente.

Conclusiones: 1ª, tanto en los establecimientos públicos de enseñanza como en los cuarteles, hospitales, hoteles, casas particulares, etc., etc., se usará el agua esterilizada para lo cual debe generalizarse el uso del filtro Chamberland–Pasteur y, en último caso, los filtros nacionales; 2ª, mientras no se substituya por inodoros los excusados actualmente tan antihigiénicos, en especial los de ciertos establecimientos como los institutos, mercados, mesones, etc,.

etc., debe figurar como artículo de reglamento del régimen interior de dichos centros, *la desinfeccion diaria* de los excusados; 3ª, que los propietarios de casas que tienen excusados fijos, es decir, sin desagüe, los destruyan á la mayor brevedad posible; 4ª, encontrándose en el suelo la bacteria tífica, debe cambiarse la hora en que se practica el barrido de las calles de la ciudad que hoy se hace desde las 6 h. p. m., hora por demás inoportuna; dicho barrido debe comenzarse en las primeras horas de la mañana, de las 2 en adelante, y por último 5ª, nombrar comisiones que investiguen el estado que guardan las casas de los suburbios de la capital, y dicten las medidas del caso, ciñéndose en todo á los preceptos higiénicos.

***

Casos de fiebre tifoidea observados en el Hospital General durante el mes de noviembre y el corriente:

Hombres..... 5
Mujeres..... 7

En el Hospital Militar durante el mismo tiempo.

Soldados y Zapadores..... 19

Cerramos nuestro mal pergeñado artículo con la estadística de los casos de tifoidea que se han presentado en nuestros hospitales. Debemos hacer constar que no hemos tenido la vana pretensión de escribir un trabajo científico y solo lo hemos hecho por ser un asunto de actualidad, que atañe directamente con los intereses sociales de Guatemala. Nos proponemos dar á luz otros artículos sobre asuntos de higiene pública, y ojalá que de algo sirvan siquiera nuestras indicaciones; si así fuere, quedarán cumplidos nuestros deseos.

MANUEL I. ARRIOLA.

Guatemala, diciembre de 1895.

SECCION OFICIAL.

10ª Sesión ordinaria de la Facultad de Medicina y Farmacia del Centro, celebrada al día 25 de octubre de 1895, con asistencia de los señores: Decano, Doctor Ortega; Vocales: Doctores Fernández Padilla, Rosal, Montenegro y Abella; y Secretario Doctor Mencos.

I.

Leyóse el acta de la sesión anterior y puesta á discusión, fué aprobada sin ella.

II.

Se dió cuenta con el dictamen emitido por el Doctor don Luis Toledo H. y el infrascrito Secretario, comisionados para resolver el cuestionario que el Juzgado de 1ª Instancia de Quezaltenango propuso á esta Facultad, para fallar en la causa que doña Candelaria Enríquez sigue contra doña Jesús Ramírez de Anleu por nulidad del testamento de don Guadalupe Anleu, esposo de ésta; y después de discutir los conceptos científicos que encierra, fueron aprobados sin ninguna modificación, disponiéndose se trascribiera el informe literalmente al señor Juez 1º de 1ª Instancia, que fué quien remitió el asunto á esta Facultad.

III.

Igualmente se dió lectura al dictamen emitido por el Doctor don Carlos Padilla M., en la causa que procede contra Marcos Estrada por lesiones, y que fué enviada á esta Facultad de orden de la Sala 5ª de Apelaciones. Aprobado por unanimidad de votos el dictamen en referencia, se acordó trascribirlo íntegro al Tribunal de su procedencia.

IV.

Habiéndose excusado los Doctores don Luis A. Abella y don Carlos Klée de formar parte del 3er y 4º Jurados de exámenes de esta Escuela, respectivamente, la Junta dispuso facultar al señor Decano para nombrar á los facultativos que debían reemplazar á los dimitentes.

V.

No habiendo otro asunto de que tratar se levantó la sesión.

J. J. Ortega,
Decano.

Ernesto Mencos,
Secretario.

11.—Sesión ordinaria de la Junta Directiva de la Facultad de Medicina y Farmacia del Centro, celebrada el día 2 de diciembre de 1895, con asistencia de los señores: Decano doctor Ortega, Vocales, doctores Fernández Padilla, Estrada, Orantes, Montenegro, Abella y Klée; y secretario, doctor Mencos.

1º Se dió lectura al acta de la anterior, y fué aprobada sin discusión.

2º Se dispuso poner en todo su vigor, en las próximas inscripciones de los cursantes de esta Facultad, el artículo 269 de la ley vigente de Instrucción Pública, que dice: "Artículo 260.—*Ningún alumno podrá ser inscrito en el segundo curso de la carrera ó en otra posterior, sin haber sido antes examinado y aprobado en todos los ramos*

del anterior. Sin embargo, si el aplazamiento hubiere recaído en una materia solamente y el joven fuere aprobado en las restantes, tendrá derecho á ingresar en las clases del curso siguiente, y de hacer los exámenes respectivos, si antes de verificar éstos, repitiere el que tuvo mal éxito, fuere aprobado en él, y presentare constancia de no haber causado más de veinte fallas en sus otras clases."

3º Se acepta como texto para la clase de Farmacia, el del señor Souverain, propuesto por el catedrático de dicha asignatura, doctor don Mariano S. Montenegro.

4º Se dispuso oficiar al profesor de Patología Interna, la disposición de la Junta Directiva, referente á que durante el año entrante se den diariamente las lecciones de dicha materia, y que además ensanche su enseñanza, abarcando los procesos morbosos generales.

5º También se dispuso oficiar al doctor don Domingo Alvarez, para que se sirva indicar, si habiendo cesado las causas que motivaron la licencia que se le concedió para retirarse temporalmente de los cargos que tenía en esta Escuela, está dispuesto á tomar posesión de sus empleos nuevamente.

6º Se aprobó el dictamen que presentó el doctor don Juan I. Toledo, en la causa que por homicidio se instruye á Domingo Hernández, y se dispuso, transcribirlo literalmente al Juzgado 5º de 1ª Instancia, que remitió el expediente.

7º Estando arreglada conforme á la ley la solicitud del licenciado don Miguel González Revelo, la Junta le concedió permiso para establecer una farmacia en esta ciudad.

8º Se facultó al señor Decano para nombrar el Jurado que debe practicar el examen de incorporación en la Escuela de Comadronas; y

9º No habiendo otro punto de que tratar, se levantó la sesión.

Guatemala, 2 de diciembre de 1895.

J. J. Ortega. Ernesto Mencos,
Secretario.

Facultad de Medicina y Farmacia del Centro,

POR CUANTO:

La señora doña Zoila Anchorena de Bogliaco, ha sido aprobada en los exámenes que el reglamento de la Escuela de Comadronas prescribe para optar al título de Partera,

POR TANTO:

El día 5 del corriente mes le fué concedida la licencia necesaria, para ejercer esa profesión.

Lo que se pone en conocimiento del público, para los efectos del caso.

Secretaría de la Facultad de Medicina y Farmacia del Centro: Guatemala, 9 de diciembre de 1895.

Ernesto Mencos,
Secretario.

Facultad de Medicina y Farmacia del Centro.

POR CUANTO:

El señor Br. don Rafael Mauricio, ha sido aprobado por unanimidad de votos en los exámenes general privado y en el de tesis, previo al título de Médico y Cirujano,

POR TANTO:

Fué investido el 14 del corriente mes, con el título antedicho, haciéndose acreedor á los honores y preeminencias de ley.

Secretaría de la Facultad de Medicina y Farmacia del Centro: Guatemala, 16 de diciembre de 1895.

ERNESTO MENCOS,
Secretario.

REPRODUCCIONES.

EL INSTITUTO PASTEUR.

SU ORGANIZACIÓN Y NUEVA DIRECCIÓN.

Se ha reunido el consejo de la Administración del Instituto Pasteur, bajo la presidencia de M. Joseph Bertrand. Los miembros del consejo son: Jules Simon, el vizconde Delaborde, Wallon, Brouardel, Duclaux, Grancher, el barón Alfonso Rothschild, Magnin, Christophle, Dr. Roux.

Por unanimidad se tomaron las decisiones siguientes: nombrar Director del Instituto á Duclaux, antes sub-Director; nombrar para este último cargo al Dr. Roux; Vallery Radot fué propuesto como miembro del consejo para representar á la familia de Pasteur; y Jean Baptiste Pasteur, como miembro de la Asamblea. Las anteriores disposiciones serán sometidas á la ratificación de la Asamblea compuesta de treinta miembros, bajo cuya inspección está el consejo de la Administración del Instituto Pasteur.

Nos parece interesante recordar aunque sea brevemente el régimen de ese establecimiento. El Instituto Pasteur es una sociedad civil que se administra por sí misma; pero habiendo sido reconocida de utilidad pública está sometida á la inspección del Estado y unida al Ministerio del interior. La Asamblea se compone de personas que han tomado parte en la fundación; esa Asamblea nombra el consejo de administración, aprueba sus cuentas, etc.

Los ingresos se componen: 1º de la renta que produce el resto de la subscripción pública, resto que asciende á un 1,200,000 francos, que han sido colocados en fondos del Estado. Esa subscripción se elevó á cerca de 3,000,000 de los que dos, se invertieron en la compra de terrenos y en las construcciones de la calle Dutot; 2º de una dotación de 20 á 30,000 francos del Ministerio de Agricultura, por los servicios prestados por el Instituto (vacuna carbonosa, rojiza de los puercos, tuberculina, y maleina); 3º de una dotación del

Ministerio de Instrucción Pública que paga el sueldo de los miembros que antes estaban unidos á la escuela de altos estudios (el laboratorio de M. Pasteur, aunque situado en la Escuela Normal, depende de los altos estudios, así como los de MM. Roux y Chamberland; 4º de los beneficios de la vacuna carbonosa y otras, vendidas á bajo precio á los veterinarios y cedidos al Instituto Pasteur por M. M. Roux y Chamberlaind; esos beneficios son de unos 20,000 francos por año; 5º los fondos pagados por los alumnos que siguen los cursos del Instituto.

El servicio antidiftérico del Dr. Roux constituye un anexo del Instituto Pasteur; pero tiene un presupuesto distinto. Este servicio está establecido en Garches, en la propiedad que el Estado había puesto á disposición de M. Pasteur, para sus experiencias sobre la rabia; es dirigido por M. Roux, bajo la doble inspección del consejo del Instituto Pasteur y del Ministerio del interior. El suero se distribuye gratuitamente, según las indicaciones del Ministerio, á la armada, á los hospitales y juntas de beneficencia y de asistencia de Francia y de las colonias. Este servicio es retribuido por la renta de la subscripción pública y por una suma que el parlamento inscribe en su presupuesto y que fué este año de 80,000 francos. Para el público el suero está sometido á la ley de las farmacias, es decir que se encuentra en todas las farmacias á precio de 3 francos el frasco. Los beneficios serán empleados en el perfeccionamiento del servicio, así como los beneficios de las diversas vacunas del Instituto Pasteur.

Los servicios del Instituto, comprenden: los servicios prácticos, inoculaciones, etc.; los cursos hechos por los MM. Roux y Metchnikoff, cuyos discípulos se dividen en simples asistentes y en trabajadores, admitidos á los trabajos prácticos en los laboratorios; los laboratorios de investigación puestos á disposición de ciertos sabios, cuyos trabajos se publican en los Anales del Instituto Pasteur. Los jefes de servicio son: 1º Química Biológica, M. Duclaux, que es además, profesor de la Facultad de Ciencias, pero ha transportado sus cursos de la Sorbonne á la calle Dutot; 2º Rabia, M. Grancher, con ayuda de los MM. Charrin y Chantemesse; 3º Microbia higiénica, vacunaciones y aplicaciones prácticas, M. Chamberland; 4º Microbia morfológica, M. Metchnikoff; 5º Microbia técnica, M. Roux. En fin, M. Nocard, profesor en la Escuela de Alfort, dirige un servicio de veterinaria anexo.

El Instituto que fué inaugurado en 1888, conserva su constitución, á pesar de la muerte de Pasteur, y sus discípulos continúan la obra del maestro. M. Duclaux, el nuevo Director, es el más antiguo discípulo de Pasteur, al que había designado para sucederle,

poniéndolo como sub-director. Duclaux, nació en Aurillac en 1840, antiguo discípulo de la Escuela Normal, fué el preparador de Pasteur y su colaborador en los trabajos sobre el gusano de seda; profesor en las Facultades de Ciencias de Clermont y de Lyon, encargado de un curso suplementario, y en fin, profesor de Química Biológica en la Sorbonne, es miembro de la Academia de Ciencias. Sus trabajos son innumerables, entre los principales hay que citar, los de la capilaridad, los de las fermentaciones de la leche y las aplicaciones á la industria, etc. Fundó los Anales del Instituto Pasteur, donde hace la revista crítica mensual; es un escritor científico de primer orden, cuyos juicios hacen autoridad.

M. Roux, el nuevo sub-Director, nació en Confolens en 1853. Comenzó sus estudios médicos en Clermont, donde trabajó en el laboratorio de Duclaux, y los concluyó en París donde fué ayudante de Clínica en la Facultad de Medicina, preparador de M. Duclaux en la Sorbonne y en fin, preparador de Pasteur al que siguió á la calle Dutot en calidad de Jefe de servicio. Colaboró con M. Chamberland, á los trabajos de Pasteur sobre el cólera de las gallinas, el carbón, y la rabia; sus trabajos recayeron en seguida sobre la difteria y la toxina diftérica, con ayuda de M. Yersin, y en fin con los MM. Martín y Chailloux, sobre la sueroterapia según el método de Bœhring. Son estos últimos trabajos, los que le llevaron al admirable descubrimiento de la vacuna del croup.

El féretro de M. Pasteur está aún en Nôtre-Dame. Parece decidido que será inhumado en la calle Dutot; pero el lugar en que el mausoleo debe construirse, todavía no está decidido; únicamente es probable que M. Pasteur, reposará entre la verja de la calle Dutot y la fachada del hotel; pero la fecha de la traslación, aún no se ha fijado.

El consejo municipal de Arbois, ha acordado levantar una estatua á Pasteur en una plaza pública de la ciudad y de dar el nombre de Pasteur al colegio municipal.

BLENORRAGIA Y MATRIMONIO.

POR EL DR. PROUBASTA.

Si en otro tiempo la terrible infección sifilítica, no desaparecida por desgracia, reinaba sobre una serie de generaciones, desde el soberano al pechero; minándolas y corroyéndolas, hoy el virus gonorreico ha venido, á su vez, á enseñorearse de la generación actual,

escogiendo también sus víctimas desde las sumidades más en renombre hasta las capas sociales más humildes y obscuras.

Las víctimas, muchas de ellas inocentes y dignas de profunda conmiseración, no son menos numerosas; y la muerte se muestra incansable é insaciable, segando en flor séres en plena luna de miel ó en potencia de maternidad, ó cuando habiendo ya satisfecho la deuda contraída con la madre naturaleza al propagar su depósito de vida, no demandaban más aliciente ni era otro su anhelo que prodigar ternura y amor en medio de vástagos queridos.

¡Pero cuán diferente en sus manifestaciones externas el uno y el otro virus! La sífilis, con su cortejo de costras, úlceras, caries, manchas, exóstosis, alopecia, etc., despierta el terror, engendra la desesperación, y el individuo afecto siente en su interior hálitos de muerte. La blenorragia es menos cruel y adormece la sensibilidad moral del individuo afecto y aun de los médicos que la tratan. Estos no olvidan, al reseñar los antecedentes de un paciente, si ha sufrido una blenorragia, de agregar los epítetos de sencilla y común; los gonorreicos, tal vez recordando la frase de Pirron, de que "hasta la séptima blenorragia no se es hombre", se muestran orgullosos del mal, como si éste fuese apéndice obligado de toda potencia genital verdadera; no la ocultan á sus amigos, y muchos manifiestan tal regocijo y alegría, que ganas dan de creer que consideran la blenorragía con el aumento de volumen del pene y salida de pus, como una continuación no interrumpida del coito infectante.

Pero unid un blenorrágico con doncella virgen ó con mujer exenta de mal: la escena cambia, las líneas se obscurecen y todo se vuelve triste y sombrío.

Ya se trata de una joven que contrae matrimonio y al cabo de días de ser casada, cuando la vida le sonríe, llenas ya sus aspiraciones y satisfecho su corazón, de repente, casi de una manera insólita, una metrorragia se presenta. Guarda la enferma cama, creyendo que algunos días de reposo la librarán de sus males; pero éstos, en lugar de aminorarse, se acrecientan, y no tarda en presentarse un violento dolor en los riñones y en el bajo vientre que la impiden en absoluto conciliar el sueño: *la metritis blenorrágica está encendida.* A veces, sin que las lesiones sean de menor importancia, se fragua el daño de una manera más paulatina y menos violenta. Comienza el mal por una serie de dolores en uno ó en ambos lados del vientre, que gradualmente van adquiriendo gran intensidad, ó sin producir molestias importantes son, sin embargo, un indicio de lesiones enormes de los anexos.

Porción de casos hemos visto semejantes á los que acabamos de citar, terminados unos en la muerte, otros quedando la enferma con

invalidez para toda la vida, tal caso sólo curado merced á operaciones de importancia. Los resultados sociales han rayado á igual altura: morfinismo por el abuso del calmante que le motiva, divorcio, esterilidad.

En otras circunstancias la invasión es menos formidable. Bien sea por la mayor resistencia orgánica del enfermo, bien porque el gonococo salga atenuado de la uretra del hombre ó lo atenúen los medios naturales de defensa que tiene la vagina, tales como la acidez de sus secreciones, la acción fagocitaria, la falta de oxígeno, presencia de otros organismos, etc., el virus blenorrágico sólo produce una ligera inflamación en el endometrio, y la fecundación es posible. Pero huevo nacido sobre terreno viciado, se vicia á su vez; lesiones importantes aparecen en la caduca parietal y notablemente lesiones perivasculares en la caduca interútero-placentaria, que son causa de hemorragia y de aborto por tanto.

La convalescencia con matriz anticipadamente infecta, es accidental y turbulenta y pueden aparecer complicaciones de igual calibre á las ya relatadas.

Como se ve, no por disminuir la malignidad del gonococo las complicaciones son menores, y buena prueba de ello es que aun en aquellos casos en que el virus no ha podido rebasar la defensa importante que opone á la infección el orificio interno de la matriz y en los que el embarazo llega á su término, la vida de la enferma peligra en virtud del mecanismo que va á expresarse.

Los gonococos acrecientan en vitalidad por la menor resistencia que oponen los tejidos al sufrir la congestión pasiva del embarazo, y no esperan otra ocasión que sobrevenga el puerperio para lanzarse sobre la herida uterina y promover allí una infección que puede tener su epílogo natural en una de estas pelvi-peritonitis de síntomas aparatosos é imponentes y que terminan muchos con la muerte.

Estos casos abundan mucho y, entre otros, recordamos uno digno de mención, porque muestra lo difícil que es en una mujer blenorrágica el evitar la fiebre puerperal.

Se trata de una primípara de promontorio accesible, y que en los últimos meses de embarazo tuvo un flujo francamente gonorreico, no cuidado. Las circunstancias que en el parto tuvieron lugar motivaron una aplicación de fórceps en el estrecho superior, para salvar la vida amenazada del feto. Para realizar dicha operación, se tomaron tales precauciones, que en nada desdecían de las que se acostumbran á realizar en una histerectomía concienzudamente conducida; pues bien, á pesar de semejante derroche de antisepsis y asepsis la enferma se infectó, decimos mal, se infectó la cavidad uterina, y sólo después de mes y medio, durante cuyo período se

practicaron dos raspados uterinos, se hicieron muchos desagües con gasa empapada en glicerina creosotada, y numerosas inyecciones intra-uterinas, la enferma pudo abandonar la cama.

¿Se quiere infección blenorrágica más remisa, aquella que limita su acción á un ataque más ó menos importante de las glándulas vulvo-vaginales? Pues aun las de esta clase, dejando aparte la posibilidad del ascenso de la infección, son una enojosa compañía para el intento de toda operación quirúrgica. Muchas mujeres se ven con enfermedades sexuales de las cuales quedarían libradas, merced á una sencilla operación; sin embargo, la circunstancia de ofrecer la *mácula* gonorreica, hace que el cirujano más decidido no se atreva á emprenderla.

Para que nada falte en acrecentar la gravedad del mal, si difícil es curar la blenorragia en el hombre, lo es mucho más en la mujer.

El espacio del aparato génito-urinario femenino en que el gonococo puede vegetar, es considerable: vulva, uretra, vejiga, vagina, útero, trompas, peritoneo.

Las inflamaciones secundarias abundan y su importancia es sobrado desconocida, porque el sistema glandular vulvo-vaginal dista de ser lo que en los libros se dice. Múltiples veces hemos intentado buscar en el cadáver las glándulas de Bartolino, que en los autores clásicos se describen y dibujan de una manera perfecta; sin embargo, nuestras pesquisas han resultado infructuosas y es muy posible que en lugar de ser una glándula arracimada del tamaño de una almendra, no sea sino una serie rameada de tubos, como al parecer se nota examinando la pieza anatómica por transparencia, y que terminan en un conducto único en la mayoría de casos, múltiple en algunos. Hemos tenido ocasión de observar una enferma blenorrágica, en la cual, alrededor de los pequeños labios había cinco orificios, tres en el lado izquierdo y dos en el derecho, que supuraban.

Abona este modo de ver el que en casos en los cuales se quiere extirpar una glándula vulvo-vaginal por estar en supuración muchas veces, á pesar de cuantas precauciones se tomen, aun persiguiendo el conducto excretor hasta su punto de terminación, la lesión reaparece por haber quedado posiblemente uno de los varios tubos indicados en estado de inflamación y que luego supuró.

¿No se habrán fiado los autores al describir las glándulas vulvo-vaginales del examen grosero hecho sobre una glándula inflamada y á causa de ello extirpada?

Hay, además, cerca del meato ordinario, algunas glándulas importantes descritas por Skene, de difícil curación cuando se inflaman y que pueden contribuir, por tanto, á perpetuar la lesión.

Las glándulas del cuello uterino aportan también su contingen-

te de inflamaciones secundarias, tampoco descritas por los autores, y de las cuales nosotros hemos tenido ocasión de observar algunos casos notables. Consisten estas inflamaciones secundarias en una inflamación glandular primero, peri-glandular después, que da lugar á la formación de un trayecto fistuloso cerrado ó abierto: como casos, podemos citar un trayecto fistuloso de medio centímetro hallado en una amputación de cuello; dos trayectos fistulosos en dos mujeres blenorrágicas que establecían la comunicación del canal uterino con la cavidad vaginal á través del hocico de tenca.

He aquí los trastornos que provocan el virus blenorrágico al introducirse en mujer exenta de mal, en la que el coito se ha verificado sin cortapisas de ningún género.

Y no se diga que los hechos son escasos y de poca monta.

Si consultamos las estadísticas dadas por los especialistas en vías urinarias, nos dicen que el 80 á 90 por 100 de hombres han contraído la blenorragia; si para saber á que atenernos en el campo obstétrico miramos las estadísticas dadas por las comadronas, ellas nos señalan que el 30 por 100 de mujeres embarazadas son gonorreicas, y en punto á ginecología, no hay más que ver que la principal causa de inflamaciones sexuales, casi única, de tal modo abunda, es también la blenorragia.

La mayor parte de cirujanos que se dedican á operaciones abdominales, se muestran aterrorizados por el sinnúmero de operaciones que han de practicar por lesiones de origen gonorreico. Muchos de ellos, al observar los estragos que en la mujer produce el gonococo, pensando con el corazón, dicen: que si se vieran condenados á sufrir una infección, entre la sífilis y la blenorragia, preferirían la primera; otros, considerando el sinnúmero de mujeres casadas infectas por maridos que se creían curados, sienten que el excepticismo invade sus creencias y aseguran que la blenorragia en el hombre no se cura.

Es, pues, una oleada de pus la que amenaza invadir la humanidad.

Urge, por tanto, que se halle un enérgico remedio, porque la mayor parte de estos crímenes matrimoniales son hechos inconscientemente por gonorreicos que creían no serlo en virtud de aseveración facultativa.

Nosotros creemos ser preciso que se considere la blenorragia, no como una enfermedad común, sencilla é inocente, sino como una enfermedad grave en el hombre, pues cada día se anotan mayores trastornos ocasionados por ella, gravísima si la acción nefasta del gonococo hace su entrada en el terreno matrimonial.

Conviene, también, se sepa que en la mayoría de casos de ble-

norragia, los balsámicos sólo adormecen el mal, pero no curan, pues para ello es indispensable ir en busca del agente infectante por medio del permanganato, del sublimado corrosivo, del nitrato de plata.

Los médicos encargados de revisar á las prostitutas, que son las encargadas de extender el flavus entre la juventud, han de extremar más el rigor en sus exámenes para no dar únicamente por blenorrágicas á las meretrices con vaginitis ó cistitis intensas ó con metritis hemorrágicas, puesto que la inflamación más tenue del canal genital puede ser gonorreico y propagar el mal, de igual suerte que la lesión más enconada.

Y, por último, antes de dar el alta á un individuo que vaya á contraer matrimonio, no se olvide de examinar en el microscopio las primeras gotas de orina que salgan en la excreción matutina; de interrogar por medio del nitrato de plata ó del sublimado, si las lesiones están adormecidas, pero no curadas; de ver por los diferentes medios si en algún punto de la uretra queda úlcera, granulación ó infección secundaria.

De otro modo la clase médica será responsable de estas desgracias que á granel se anotan y cuyos únicos atenuantes están en el secreto médico que oculta al causante del daño y en que la pobre infeliz víctima, al recibir el mal envuelto en espasmos de cariño, no tiene ni sospecha de su origen.

(Tomado de *La Gaceta Médica Catalana.*)

CATEDRA FRANCESA DE HISTORIA DE LA MEDICINA.

CURSO DE 1895 Á 1896.—EXTRACTO DEL DISCURSO INAUGURAL PRONUNCIADO POR EL PROFESOR LABOULBÈNE EL JUEVES 21 DE NOVIEMBRE ÚLTIMO.

(Traducido para "La Escuela de Medicina" por el Dr. D. José Azurdia.)

Durante el curso del último año escolar, la Facultad ha experimentado tres pérdidas crueles. Dos de nuestros caros y antiguos maestros, los profesores honorarios Regnauld y Verneuil; y uno de vuestros maestros más laboriosos el profesor Baillon, nos han sido arrebatados sucesivamente.

Julio Antonio Regnauld, primero agregado de Física, después profesor de Farmacología, antiguo presidente de la Academia de Medicina, miembro del Consejo consultor de Higiene pública, llenó cumplidamente todas las funciones de que estuvo encargado; su en-

señanza, siempre solicitada, era tan útil como de legítima importancia. Sus obras, entre otras el *Tratado elemental de electricidad*, los *Estudios sobre la Electrofisiología* tienen un valor real. Dió muchas ediciones del *Tratado de Farmacología téorica y práctica* de Souberain su suegro.

La franqueza, la lealtad, la rectitud: he ahí el carácter de Regnauld. Las relaciones eran con él firmes y seguras. No ha querido para sus exequias ni diputaciones, ni discursos, ni honras fúnebres. Respetémosle, depositando en su tumba nuestras lágrimas y nuestros recuerdos respetuosos.

Aristides Augusto Verneuil, tuvo una carrera brillante: fué cirujano de los hospitales, profesor, miembro de la Academia de Medicina y del Instituto. Entró á la Facultad "por la severa puerta de la Anatomía" y, trabajador infatigable, fué de los primeros con Broca y con Follin, en comprender la importancia del microscopio, así como la necesidad de su empleo para el estudio de las lesiones anatómicas y para el diagnóstico quirúrjico. En este sentido combatió contra los maestros de la época, en aquel entonces exclusivamente clínicos.

Uno de los grandes méritos de Verneuil fué la investigación de los estados constitucionales en cirujía, ó en otros términos, del estado general del organismo en relación con las operaciones. Amenudo le dije que era el más médico de nuestros cirujanos. Se esforzaba en poner en claro la influencia diatésica sobre los traumatismos: examinaba por esto larga y detenidamente al enfermo y analizaba las orinas en busca de la albúmina y el azúcar antes de tomar el bisturí.

Verneuil prefirió siempre la cirujía reparadora y las operaciones que se practican con seguridad de completo éxito, causando por ello los menores destrozos. Protestó energicamente contra el abuso operatorio, contra el PRURIGO SECANDI en que con facilidad se cae contando con los procedimientos antisépticos.

Benévolo, amable y comunicativo, Verneuil fué muy querido de sus discípulos, porque él también les quiso. ¡Cuántas veces les exponía y discutía con ellos los temas de su predilección sobre la *patogenia de los tumores*, las *supuraciones*, el *origen equino del tétanos*, la *ictericia traumática*, las *artropatías*, las diversas *curas*, la *tuberculosis*, *etc.*! Un importante contingente de trabajos originales se encierra en los seis volúmenes de sus *Memorias de cirujía*.

Verneuil era apasionado por las indagaciones bibliográficas; además, desde el origen de los estudios microbiológicos, los había adoptado, y se gozaba en insistir sobre el *parasitismo microbiano latente*.

No habeis olvidado sus afectuosos saludos de despedida cuando dejó su cátedra de Clínica quirúrgica, retirándose prematuramente de ella. En Maisons-Laffitte en los últimos momentos de su vida, hablaba Verneuil de la LIGA que había fundado contra la *tuberculosis* y contra el *cáncer*.

Enrique Ernesto Baillon, uno de los más sabios botánicos contemporáneos, fué miembro de la Sociedad Real de Londres. Son muy notables su *Diccionario de Botánica y su Historia de las plantas*. La *Iconografía de la Flora Francesa*, y las numerosas *Monografías* que publicó, son de una incontestable utilidad. Baillon ha merecido bien de la Facultad por sus publicaciones, por su celo constante en cumplir sus deberes de profesor, y por el cuidadoso empeño puesto por él en la organización del Jardín botánico de la calle Cuvier.

Para los que le conocimos y tratamos como yo, no obstante los pesares que le rodearon, nuestro colega desplegó siempre gran cortesanía y una abnegada amistad, que los indiferentes nunca pudieron apreciar porque él casi siempre se aislaba, reconcentrándose en sí mismo, dedicado á sus laboriosas tareas.

Debo haceros una manifestación de pesar por Larrey, que nos ha pertenecido y quiero por último, iba á decir debo, hablaros de Pasteur.

Félix Hipólito Larrey fué el veterano digno y respetado de la medicina militar, del Cuerpo de Sanidad de la Armada donde, entrado á los 20 años llegó, por su inteligencia, su actividad y su empeño por cumplir sus deberes, á las más altas dignidades de la marina. En 1835 se le nombró agregado de Cirugía en la Facultad, por lo que suplió durante 3 años á Julio Cloquet en el Hospital de los Clínicos, obteniendo después en concurso la plaza de profesor de Patología Quirúrgica en Val-de-Grace. En 1850 entró á la Academia de Medicina, siendo nombrado miembro libre de la Academia de Ciencias en 1867.

En su larga carrera, Larrey nos ha dado el ejemplo de la honradez científica más acrisolada, de una impecable reserva profesional. Unía á la dulce autoridad que dá el saber, una urbanidad perfecta, y el culto por las antiguas y corteses tradiciones académicas.

La muerte de Luis Pasteur ha producido por todas partes una impresión que las palabras no pueden expresar. Era un gran hombre de genio y un gran hombre de bien. Ha demostrado que las fermentaciones son exclusivamente producidas por gérmenes vivos; la antisepsia ha sido de ello el corolario. Su método de la atenuación de los virus, es el descubrimiento sublime del siglo.

Salido de los rangos más humildes, Pasteur se elevó por sí

mismo, bien pudiéramos decir que más allá de la cima de sus aspiraciones. Ardiente en la investigación de la verdad, siempre modesto y bueno, nuestro querido é ilustre maestro, ha trazado nuevas sendas á la ciencia y ha hecho á la humanidad inapreciables é inolvidables beneficios.

Su ingenio experimental tiene algo de asombroso como el prodigio; los antiguos le habrían creído dotado de adivinación, pero sus procedimientos y sus resultados tienen la más rigurosa exactitud. Pasteur no había recibido educación médica, y sin embargo se puede decir que la Medicina y la Cirugía, son talvez las que mejor se han aprovechado de sus maravillosos descubrimientos. Nuestro Decano representaba en las exequias de Pasteur no solamente á la Facultad, sino á la Medicina entera agradecida.

Los trabajos de Pasteur forman una obra colosal; han contribuido á enriquecer países y sobre todo á salvar y conservar existencias. La patria está orgullosa de este genio benéfico que no ha vivido sino para la ciencia y por la ciencia. La gloria de Luis Pasteur es de las más puras, será inmortal.

En Burdeos han tenido lugar este año numerosos congresos. En primer término el *Congreso de Medicina Interna.* Recordaréis que en Lyon presidió el profesor Potain un primer Congreso de la misma índole: el segundo ha sido presidido por el profesor Bouchard. Os encargo leer y meditar el discurso que, para la instalación, pronunció mi sabio colega y amigo, quien se ocupó de la Terapéutica, de acuerdo con las doctrinas bacteriológicas modernas, precisando y fijando de manera magistral una de las etapas de la Historia de la Medicina.

"La preocupación del presente, dijo Bouchard, es combatir las enfermedades por los productos de los microbios ó por los humores de los animales que son refractarios á los microbios. Pero en las felices tentativas que se inspiran en estos datos, la parte de la Bacteriología es bien reducida, y la dominante es la reacción pasajera ó durable, perseverante, de la economía: la vieja naturaleza medicatriz de los hipocráticos." Trazando la historia de la bacterioterapia y de la seroterapia, Bouchard hace justicia á los trabajos de Carlos Richet, Héricourt, Hankin, Behring, Kitasato, Charrin, Roger, &. Después, rico en experiencias y discutiendo consigo mismo, demuestra el papel de las materias solubles, de los fermentos que existen por todas partes en el organismo y que se escapan de las células; fermentos á menudo diferentes, muchas veces antagonistas, según que están en la célula ó fuera de ella. En la fase de asimilación, la albúmina alimenticia es muchas veces peptonizada; el suero-albúmina y la suero-globulina adquieren los caracteres más

diversos. En la fase de destrucción, de desasimilación, una vez puesta en libertad la albúmina celular, da ella lugar á la formación de albumosas instables que llegan al estado de alcaloides, de amidas ó de amoniacos. Estos productos de desasimilación tomados de nuevo por las células del hígado, del riñón, que reducen la toxicidad de ellos, se transforman en secreciones excrementicias, formando entonces urea, ácidos úrico ó hipúrico. Durante esta nutrición albuminoide, la etapa que más interesa al fisiólogo y al médico, es aquella en que principia la desasimilación y en la que van á aparecer las transformaciones excrementicias. Decimos que son en alto grado tóxicas, pero todos los estimulantes de que hacemos uso, tales como el vino, el café, el té y otras tantas sustancias, matan á dosis demasiado fuertes, mientras que á dosis débiles ó convenientes son útiles.

Los productos iniciales de la desasimilación, descritos, demostrados como los del extracto alcohólico de los músculos y del hígado, el del extracto acuoso del riñón, etc., favorables en un principio, han sido sin embargo apellidados toxabúlminas y comparados á los alcaloides de los hongos venenosos. Se conocían y temían sus efectos no sólo peligrosos sino mortales, que la patología pone en evidencia cuando, destruyéndose aquellos con demasiada lentitud, se acumulan en el organismo. Derramando la sangre estos productos en la economía, determina una acción nociva si van en exceso, una acción útil si van en cantidad normal ó moderada.

Las secreciones internas no son sino primeros productos de desasimilación, que guardan aún el carácter albuminoide; difieren según sea la célula que les da nacimiento; difieren también para una misma célula según las variaciones de la vida ó del funcionamiento de esta célula. Brown-Sequard había entrevisto é indicado esta especialidad. Por los productos celulares solubles, diversamente elaborados; es, según Bouchard, más bien que por el sistema nervioso, por donde se establece entre las células del organismo el equilibrio vital.

Este equilibrio es inestable; el acto de desasimilación es casi siempre una amenaza de envenenamiento Las células reaccionan contra los venenos que vienen de otras células y les ofrecen la substancia antitóxica ó la antitoxina.

El organismo conjura el peligro creando venenos contrarios, primer acto de la reacción vital. Se suceden después las destrucciones de venenos y la eliminación por el hígado, el riñón ó el intestino. La defensa ha comenzado por la secreción del antídoto, pudiendo ser la substancia protectora, como acontece en el hígado, un fermento que destruye la venenosa ó bien una secreción interna

que se exalta y cuyo producto va á estimular el rincón del sistema nervioso más en peligro ó aquel cuya acción sea más útil al organismo. En suma, hay dos resistencias: la una pasiva para las materias bactericidas, y todo suero es bactericida; la otra activa para las materias antitóxicas.

Además, el suero, después de la acción de ciertos venenos bacterianos, llega á ser capaz de impedir la acción de estos venenos. Impidiendo la intoxicación, no es provocada esta producción de substancia exclusivamente por los venenos bacterianos, puesto que con una ponzoña que es una toxalbúmina normal, se puede obtener la inmunidad ponzoñosa. Esta seroterapia entra también en la terapéutica naturalista: el medicamento aquí es fabricado por el animal

En resumen, los grandes progresos terapéuticos modernos consolidan el antiguo edificio médico y hallan su lugar preparado de antemano. Los nuevos, como los antiguos remedios, llegan, finalmente, á solicitar el esfuerzo de la naturaleza medicatriz.

Esta exposición bien sucinta, os muestra la cuestión actual en su propio terreno, entrando así de lleno en la verdadera doctrina médica cuando parecía que las investigaciones y los resultados bacteriológicos debían torcerla.

En el segundo Congreso de Medicina interna, verificado del 8 al 14 de agosto último, se discutieron importantísimos asuntos precedidos de relaciones muy bien hechas y muy bien estudiadas. Tales son las de Grasset y Vaillard sobre las *Mielitis infecciosas*; de Hanot y Teissier sobre las *Relaciones del hígado y del intestino en patología: influencias morbosas ejercidas sobre el intestino y recíprocamente;* de Planté sobre las *Relaciones del hígado y del intestino en patología exótica*; de Schmidt y Laborde sobre los *Antitérmicos analgésicos.*

Después del Congreso de Medicina Interna os recuerdo el Congreso francés de Cirugía que acaba de terminarse aquí. Han sido muy apreciadas en él las relaciones de P. Reclus sobre la *Cirugía del pulmón: hemorragias traumáticas, pneumotomía, lesiones cavitarias*; la de Heydenreich: *Tratamiento de las complicaciones precoces y tardías en las soluciones de continuidad de los huesos* (menos raquis y cráneo). Añadiré á esto el interés que han dado tanto al Congreso de Medicina Interna como al de Cirugía, el gran número de comunicaciones, todas importantes, que ambos han recibido.

Se han verificado otros Congresos en Burdeos; así, desde el 1º de agosto el de los alienistas y neurólogos de la lengua francesa. Os recuerdo de él la relación de A. Ritti sobre las *Psicosis de la vejez*; la de Brissaud sobre el *Cuerpo tiroides y la enfermedad de Basedow*;

de Parent, las *Impulsiones irresistibles de los epilépticos*; y una comunicación del Prof. Joffroy: *Medida de la toxicidad de los alcoholes por las inyecciones intravenosas.*

No puedo más que indicaros la junta de la Asociación francesa para el adelanto de las ciencias, verificada en Burdeos desde el 4 de Agosto, y el Congreso de obstetricia, ginecología y pediatría, del 8 al 14 del mismo mes.

Mencionaré por último la junta de 1895 de la Sociedad francesa de laringología, otología y rinoscopia; y finalmente en el extranjero la sexagésima tercera reunión en Londres, del 30 de julio al 2 de agosto, de la Asociación médica británica donde se trató de la difteria, de la antitoxina y del suero antidiftérico, y la sexagésima séptima reunión de los naturalistas y médicos alemanes verificada en Lubeck del 16 al 21 de Septiembre.

. . . . . .

Encontraréis hoy grandes obras para instruiros en asuntos médicos quirúrgicos, escritas en estos últimos años. Es preciso reconocer que un solo hombre es incapaz de dar cima á una obra perfectamente al cabo de todos los conocimientos de la ciencia. Los grandes diccionarios nos ofrecen el ejemplo; presentando en su principio ideas que no cuadran con las expuestas en el fin. En cambio, cuánto se logra y con cuánta prontitud y perfección, si á un número de escogidos y competentes colaboradores se junta una hábil, autorizada y única dirección que lleve á término un tratado voluminoso. Tal han hecho y logrado con sus obras, honor de la ciencia francesa: Simeon Duplay y P. Reclus con su *Tratado de Cirugía* [t. I. VIII; 1890–1892] Charcot, Bouchard y Brissaud con su *Tratado de Medicina* (t. I. VI, 1891–1894); y lo mismo conseguirán con las que van publicando C. Bouchard y Roger por su *Tratado de Patología General* en seis tomos, Brouardel, Gilbert y Girode por el *Tratado de Medicina y de Terapéutica* en diez.

Os ofrecen así mismo un número considerable de asuntos estudiados con esmero y competencia la Biblioteca médica Charcot Debore y la Enciclopedia científica de las aide–mémoire Léanté. Debo también hacer mención del magnífico y documentado libro dedicado á Pasteur: *La Tuberculosis y su bacilo* de mi colega y amigo, el Prof. I. Strauss.

Antes de terminar este preámbulo debo anunciaros la próxima publicación del *Centenario de la Facultad,* redactado por uno de nuestros sub-bibliotecarios el Dr. Corlieu, confiado á la Imprenta Nacional y enriquecido con 120 retratos. Llamo por último vuestra atención, sobre la decoración nueva del gran Anfiteatro. Ella os

presentará en relieve las diversas fases de la Historia de la medicina, desarrollándose en grupos de personajes ante un pórtico de un arreglo arquitectónico severo. En medio y sentado, el legislador griego de la medicina, Hipócrates, rodeado de Galeno y de los médicos árabes; más lejos los Salernitanos, los anatómicos del Renacimiento, los observadores y clínicos, los fisiólogos que han brillado hasta mediados del presente siglo.

.....

.....

CRÓNICA HOSPITALARIA.

CLÍNICAS DE LA FACULTAD.

1er. Servicio de Medicina.

Clínica del Dr. Rosal.

Noviembre.

Hombres. Asistidos 87, curados 66, mejorados 18, muertos 5, Mortalidad 5. 74%.

Mujeres. Asistidas 76, curadas 39, mejoradas 22, muertas 15. Mortalidad 19.72%.

Casos interesantes en el servicio de hombres: Arterio esclerosis 2, en uno de los cuales se observó dilatación aórtica; apendicitis 1, asma esencial 1, broncopneumonía aguda 1, brightismo 1, cólico nefrético 1, congestión hepática 1, disentería aguda 1, disentería crónica 1, doble lesión mitral 1, fiebre tifoidea 4, fiebre amarilla 1, insuficiencia mitral 2, nefritis aguda 1, pneumonía aguda 1. *Paludismo:* contínuas 5, remitentes 3, intermitentes cuotidianas 20, dobles tercianas 1, tercianas 4, cefalalgia palúdica 2, anemia palúdica 1, formas crónicas 2, tipos irregulares 8. *Tuberculosis*: pulmonar 1er. período 1, 2º id. 1, 3er. id. 4.

En el servicio de mujeres: Asma esencial 2, angina flegmonosa 1, brightismo 1, clorosis 3, cáncer del hígado 1, cólicos hepáticos 1, disentería aguda 1, doble lesión mitral 1, enteritis crónica simple 1, fiebre amarilla 1, fiebre tifoidea 3, en uno de ellos hubo endocarditis; gastro euteritis 1, histerismo 3, insuficiencia mitral 4, mal de Bright, forma mixta 2, Uremia 2, uno de los casos afectó la forma cerebral delirante, y el otro la gastro intestinal; reumatismo articular agudo 2. *Paludismo*: contínua 1, remitente 1, intermitentes cuotidianas 6, tercianas 2, forma crónica 1, tipos irregulares 7. *Tuberculosis*: granulosa aguda 1, crónica 1er. período 1, 2º período 2, 3º 6, enteritis tuberculosa 2.

Guatemala, 1º de diciembre de 1895.

Ezequiel de León.
Interno del Servicio.

2º Servicio de Cirujía.

Clínica del Doctor Ortega.

Noviembre.

	Asistidos.	Curados.	Mejorados	Muertos.
Hombres	96	73	19	4
Mujeres	19	17		2
Niños	6	1	3	2
Total	121	91	22	8

Operaciones practicadas durante el mes.

Amputación de la pierna izquierda, por accidente de Ferro-carril (Cloroformo.)

Amputación del muslo derecho, $\frac{1}{3}$ inferior, por accidente de Ferro-carril (Cloroformo.)

Amputacíón del brazo derecho, $\frac{1}{3}$ inferior, por septicemia grangrenosa producida por una fractura conminuta del cubito y del radio (Cloroformo.)

Ablación de un angioma del labio superior (Cloroformo.)

Raspado uterino por metritis crónica de origen puerperal (Cloroformo.)

Quelotomía-Cura radical de una hernia inguinal derecha (Cloroformo.)

Uretrotomía interna, por estrechez bulbar de la uretra.

Abertura, raspado y cauterización de un absceso de origen tuberculoso de las márgenes del ano (Cloroformo.)

Escición de una cicatriz viciosa en un queloides de la nariz (Cloroformo.)

Extracción de una bala incrustada en el cóndilo interno del femur (Cloroformo.)

Extracción de pólipos mucosos de las fosas nasales (Cocaina.)

Desarticulación del dedo pequeño del pie derecho por periostitis (Cocaina.)

Versión podálica por maniobras internas en un parto distócico, por presentación de hombro con procedencia del antebrazo izquierdo y del cordón (Cloroformo.)

De los 4 partos naturales y de los prematuros, dos fueron niños y cuatro niñas.

El promedio de los pesos de los niños fué de 2780 gramos.
El " " " " " las placentas fué de 420 id.

Mortalidad en el servicio 6'61%.

Francisco Löwenthal.
Interno del Servicio.

CASO DE FIEBRE TIFOIDEA CON PAROTIDITIS DOBLE SUPURADA.

PRIMER SERVICIO DE MEDICINA.—CLÍNICA DEL DR. D. JULIÁN ROSAL.

F. M. mujer de 23 años, casada, de oficios domésticos, natural de Comalapa, entró al servicio el 19 de agosto próximo pasado.

No tiene antecedentes hereditarios.

A la edad de 12 años padeció de viruela; y hace como cinco años sufrió durante 6 meses de fríos y calenturas (dobles cuotidianas palúdicas), que cesaron al tomar sulfato de quinina.

Bien reglada desde la edad de 16 años, no ha tenido nunca ningún transtorno en sus ménstruos sino hasta hace dos meses que se le suspendieron.

Ocho días antes de entrar al servicio sintió ligeros escalofríos, después calentura, mal estar general, cansancio, cefalalgia contínua y diarrea [como 20 evacuaciones diarias] que le impidieron seguir en sus ocupaciones. Al mismo tiempo sufrió de insomnio, y cuando llegaba á dormirse deliraba.

Al examinarla el 19 de agosto, 8º día de la enfermedad, según decían los que trajeron á la enferma, noté en primer lugar un estado general tifóidico, gran postración, mirada vaga; la enferma no contesta sino por monosílabos á las preguntas que le dirijo y únicamente acusa cefalalgia. La lengua, completamente seca, estaba roja en los bordes y saburrosa en el centro. No había fuligniosidades en los dientes. En el tórax, al auscultar el corazón noté muy débiles los ruidos valvulares; aunque no había soplos; pulso regular, débil. En los pulmones, hacia atrás, percibí unos cuantos estertores sub. crepitantes. La piel de la espalda, presentaba 3 manchitas rosáceas, de 2 milímetros de diámetro, redondas, sensibles al tacto y que se borraban á la presión para reaparecer en seguida. En el abdomen no encontré manchas; al comprimir la fosa iliaca derecha noté gorgoteo y dolor. El bazo daba una matitez como de 3 centímetros en la línea axilar media; no sobresalía del reborde costal. El hígado conservaba su volúmen normal.—La orina no contenía albúmina ni glucosa; su color era rojizo.

Todos los síntomas anteriores me permitieron diagnosticar una fiebre tifoidea. Prescribí un purgante salino y contra la adinamia 2 inyecciones de cafeina. Temperatura 39° 6. Al día siguiente confirma nuestro Jefe mi diagnóstico y prescribe como desinfectante intestinal, 1 gramo de benzonaftol y uno de bicarbonato de soda en dos papeles. Además poción de Todd con extracto de quina, y

enjuagatorio de clorato de potasa; y contra la fiebre 2 gramos de antipirina. Régimen lácteo. Temperaturas del 20, 39° y 39° 8. En la noche hubo algo de delirio. El 21 se acentuó más la adinamia y al auscultar el corazón notamos que persistían las alteraciones en la intensidad de los ruidos valvulares, notándose muy apagados los de la base, tomando un timbre metálico los de las sigmoideas de la arteria pulmonar. Como ya hemos tenido varias veces ocasión de asistir al principio de la endocarditis, sospechamos sobreviniera aquí; razón por la cual continuamos las inyecciones de cafeina. Temperaturas del 21, 38° 7 y 39° 4. El 22 hubo epistaxis en la mañana; la temperatura fué 38° 5 y 39° 6. Como lo esperábamos notamos un ligero soplo sistólico en el foco de auscultación de la mitral, que fué aumentando en los días siguientes. Ninguna modificación en el pulso. Persiste la adinamia, aunque no tan marcada como al principio. Los asientos han disminuido. La temperatura después de oscilaciones estacionarias, entre 38° 2 y 39° 4, parece descender el 27, cuya oscilación vespertina subió solamente á 38° 7, para descender á la mañana siguiente á 37° 6. Todos creímos que la defervescencia continuaría, pero no fué así: en la tarde del mismo día 29 hubo un nuevo ascenso á 39°, descendiendo el 30, á 37° 5 y en la tarde subiendo á 38° 3. El 31, nueva elevación vespertina á 40° para bajar el día siguiente á 38° 2. Buscando la causa de esa elevación me sosprendió que la enferma tenía constricción de las mandíbulas y parecía sufrir mucho al querer tragar los alimentos y medicinas. Al mismo tiempo pude observar una hinchazón edematosa al nivel de los ángulos de la mandíbula, más acentuada del lado derecho, que parecía interesar las glándulas parótidas. El ángulo de la mandíbula del lado derecho estaba completamente borrado y el edema avanzada sobre el cuello, y sobre el lado derecho de la cara hasta el párpado inferior. Como no hubiera nada de fluctuación se prescribieron aplicaciones calientes sobre ambas regiones parotídeas, esperando la resolución. La temperatura siguió elevada á 39° hasta el día 3 de septiembre, en que no notándose ninguna modificación en la parotiditis, se practicaron 2 incisiones en el tumor del lado derecho, que dieron salida como á 60 gramos de pus cremoso, amarillento muy espeso y se curó antisépticamente. La temperatura bajó el 4 á 37°, y permaneció oscilando entre 37° y 38° hasta el 10, en que después de haber incindido el abceso del lado izquierdo y extraído como 40 gramos de pus igual al anterior, bajó la temperatura á 36° 4, continuando normal hasta la salida de la enferma.

Reflexiones: el presente caso de parotiditis doble supurada en el curso de la fiebre tifoidea nos parece interesante, pues en los trata-

dos clásicos, si se exceptúa la obra de Patología Interna del Profesor Dieulafoy, no está citada esta complicación, y en esta última, apenas si se anota someramente.

En el pus recogido de una de las glándulas supuradas, no se hallaron bacilos de Eberth, comy es común encontrarlos en los abcesos musculares que se forman durante la convalescencia de la enfermedad.

Nos permitimos suponer que en el presente caso la infección glandular parotídea tuvo su orígen en la boca, que no permite asear el estado de postración y de estupor de los enfermos. Creemos que las vías de propagación fueron, ó los vasos linfáticos, ó el conducto de Stenon.

Inútil nos parece darles á los abcesos paratídeos observados, un orígen endocardítico; pues además de que hubiera sido excepcional su presencia en las dos parótidas á la vez, se hubieran manifestado también en otras partes del cuerpo, y el cuadro sintomático hubiera sido el de la endocarditis infecciosa de forma piohémica, ocasionando la muerte del enfermo en corto tiempo.

E. de León.

VARIA.

Aunque tarde, tenemos el honor de saludar al señor General Presidente, quien regresó ya de la visita oficial que practicó en las importantes secciones oriental y norte de la República.

Dirijimos cordial saludo al Dr. don Guillermo Aparicio quien viene de Europa después de concluir sus estudios en la Universidad de Filadelfia, y perfeccionarlos en París. Por tal motivo, reciba nuestra enhorabuena, y nuestros deseos porque tenga mucho acierto en el ejercicio de su profesión.

Necrología.—Después de penosa enfermedad, dejó de existir el día 17 del presente, el Licenciado don Juan B. Moreno, Farmacéutico que deja gratos recuerdos, por los señalados servicios que prestó en distintas ocasiones.

Reciba su estimable familia nuestras expresiones de condolencia.

Rafael Aldana.—Víctima de violenta enfermedad falleció éste inteligente cuanto aprovechado alumno de la Escuela.

Tan triste suceso, tuvo lugar en la ciudad de Chiquimula á donde había ido el joven Aldana, por vía de paseo.

Fué uno de los cursantes que obtuvieron la nota de sobresaliente en los últimos exámenes.

Nuestro sentido pésame á su apesarada familia.

El 14 del corriente practicó su último examen general público para obtener el título de Médico y Cirujano, nuestro amigo y compañero de Redacción, el inteligente cuanto modesto joven Bachiller don Rafael Mauricio. La prueba fué brillantemente sostenida ante numerosa concurrencia, y el señor Decano de la Facultad, Doctor J. J. Ortega, dirijió expresiva alocución al sustentante al concluir el examen.

Reciba el señor Mauricio nuestra sincera felicitación por el coronamiento de su carrera.

Queda encargado de la Administración de esta Revista el Bachiller don Ezequiel de León.

Ponemos en conocimiento de los señores Farmacéuticos, que pronto abriremos en nuestra Revista una sección especial dedicada al anuncio de los medicamentos nuevos que lleguen á sus respectivos Establecimientos. Por un módico precio, pueden aprovechar las ventajas que proporcionará dicha sección.

Bueno sería que los señores farmacéuticos pusieran en el reverso de los Recetarios que usan los Facultativos, el artículo de la Ley de Farmacia, que dice así: "Artículo 31.—Aun con receta no despacharán medicamento alguno heróico ó venenoso en dosis extraordinaria, sin consultar antes con el médico que suscribe la receta, y exigir la ratificación de ésta. La misma precaución tendrán con las substancias incompatibles."

Hacemos esta exitativa á fin de evitar errores que por desgracia se cometen con alguna frecuencia.

Farmacias.—Pronto continuará la visita de dichos establecimientos, interrumpida por la aúsencia del Dr. Rosal, miembro de la Comisión nombrada con dicho objeto. El Dr. Rosal será substituído por el Dr. don José Azurdia.

Hospital de Epidemias.— Sabemos que la Corporación Municipal ha comprado el terreno donde debe construirse, edificio de tanta importancia y tan necesario hoy, dado el incremento y desarrollo que de día en día la toma la Capital.

Ya que hay el laudable propósito de llevar á cabo la construcción de dicho establecimiento, recomendamos se revise un artículo publicado en nuestra Revista, en el que se exponen las condiciones higiénicas que debe reunir este hospital. Dicho artículo lleva por mote el nombre con que encabezamos estas líneas.

La Administración de nuestra Revista está encargada de la agencia de "La Presse Médicale" de París, uno de los periódicos médicos de más importancia que ven la luz pública en Europa.

Lo ponemos en conocimiento del público para que los que deséen suscribirse á tan interesante Revista, se sirvan dar oportuno aviso á nuestra Redacción.

Sumario del número del la *Presse Médicale*, correspondiente al 30 de octubre pasado:

Tratamiento operatorio de las fracturas no complicadas con heridas, por el profesor P. Berger.

Ligadura de los huesos, por el profesor F. Lejars.

Trabajos del Congreso de Cirujía (continuación.)

Sumario dél número del 2 de noviembre:

Histerectomía abdominal total, por el Doctor L. G. Richelot, Cirujano del Hospital "San Luis."

Influencia del choque nervioso sobre la marcha de las infecciones, por el Doctor R. Galiazzi.

Jurisprudencia Médica, por el Doctor G. Thomas.

Además, todos los números contienen revistas de la Academia de Medicina, de la Sociedad de Cirujía, de la Sociedad Médica de los Hospitales, etc.

En substitución del Dr. Rosal, fué designado como Jefe del 1er Servicio de Clínica Médica, el Dr. don Juan I. Toledo.

El Dr. don Rafael Mauricio se hizo cargo del Servicio Médico-Legal en substitución del Dr. Toledo.

Al Dr. Orantes, Jefe del Servicio 3º de Cirugía, reemplazo el Dr. don Domingo Alvarez.

Estos cambios han sido motivados por ausencia de los Doctores Rosal y Orantes, quienes se encuentran hoy gozando de las vacaciones.

Los Doctores Azurdia, Ribera Paz y Padilla don Alberto, fueron comisionados para practicar el escrutinio de las mejores Tesis que se hayan presentado á la Facultad, para adjudicar á sus autores los premios correspondientes.

Para el concurso abierto por nuestra Revista han sido nombrados los Doctores Luna, Orantes y González don Darío, quienes revisarán los trabajos que hasta hoy se han presentado.

Riego de calles.— Laudable es el ejemplo que han dado algunos comerciantes con practicar el riego de las calles que corresponden á sus almacenes. Ya hicimos ver en uno de los editoriales de nuestra Revista, las ventajas que reporta tal procedimiento. Es indudablemente una medida higiénica que debería generalizarse y que ojalá, fuera imitada por otras personas.

Lista de los cursantes que han obtenido títulos facultativos durante el presente año, y de las personas incorporadas á la Facultad de Medicina y Farmacia del Centro:

Doctor Eduardo Frobenius, Médico y Cirujano, Incorporación.
" Eduardo Stubbert, (pase al título al Médico y Cirujano, obtenido en la Facultad del Salvador).
Don Juan J. Castañeda, Farmacéutico, Guatemala.
Don J. Benjamín Vega, Médico y Cirujano, Guatemala.
Don Francisco Sagrini, (pase al título de Médico y Cirujano de la Facultad de el Salvador).
Don José D. Espinoza, (pase al título de Médico y Cirujano de la Universidad de Nicaragua).
Doctor Francisco L. de Villa, Médico y Cirujano, Incorporación.
Don F. Adalberto Vásquez, Médico y Cirujano, Guatemala.
Don José Pérez S., " " Nicaragua.
Don Jorge Avila Echeverría, " " Guatemala.
Don Fabián Alvarado P., " " Guatemala.
Don Jesús Portillo, h. " " Guatemala.
Doctor Bernardo Hahn, Médico y Cirujano, Incorporación.
Don Luis M. Núñez, Médico y Cirujano, Guatemala.
Don Angel Suárez, " " Honduras.
Don José Manrique, " " Guatemala.
Don Rafael Mauricio, " " Guatemala.
Doña Zoila Anchorena de Bogliaco, Partera, Incorporación.

La Escuela de Medicina

ÍNDICE

—DE—

LA ESCUELA DE MEDICINA

ORGANO DE LOS INTERESES

—DE LA—

FACULTAD DE MEDICINA Y FARMACIA DEL CENTRO

TOMO III.

GUATEMALA:
TIPOGRAFIA NACIONAL
1895

ÍNDICE

DEL TOMO III DE "LA ESCUELA DE MEDICINA.

A

Páginas

Acuerdo relativo á la incorporación del Dr. don Manuel J. Jaramillo. 4

Acuerdo por el cual se concede pase al título de Médico y Cirujano del señor don Enrique Brodek 94

Acuerdo nombrando á los Doctores don Julián Rosal y don Luis Toledo H., Catedráticos de Clínica Médica y de Medicina Legal, respectivamente 95

Anquilostomasis en Costa-Rica, por el Dr. don Carlos Durán 98

Algo sobre Higiene Pública, por la Redacción 128

Acuerdos relativos á la erogación de $1,500 y de $3,000, destinados á reparaciones de la Escuela y á la instalación de un aparato de gas en los laboratorios ..... 132 y 133

Acuerdo por el que se concede pase al título de Médico y Cirujano del Dr. J. Edward Stubbert 162

Anestesia general. Método de— 165

Acuerdo relativo á la práctica de Química en los laboratorios Nacionales 195

Ano contra natura á consecuencia de una herida penetrante del abdomen. Fotograbados de la observación de los señores don Roberto Molina y don Antonio López Villa 227

Acuerdo nombrando Vocal 4º de la Junta Directiva al Dr. don Luis Abella, y Suplente al Lic. don Carlos Klée 247

Acuerdos concediendo pase á los títulos de Médicos y Cirujanos de los señores don Francisco Sagrini y don José D. Espinosa 248

Acuerdo relativo á la investidura de Médico y Cirujano del Br. D. Benjamín Vega 248

Anastomosis intestinales. Método de Murphy, por el Dr. Lorenzo Boido. 257

Antisepsia intestinal, por el Dr. A. Mathieu 264

Acuerdo nombrando Catedráticos para la Escuela de Comadronas 296

Páginas

Acuerdos por los que se aprueba la reforma de los artículos 17 y 18 del Reglamento interior de la Escuela, y se declara que el año escolar quede comprendido desde febrero á noviembre..... 368
Acuerdo relativo al Instituto Dental..... 369
" " á la incorporación del Dr. don Francisco L. de Villa..... 374
Acuerdo relativo á la investidura de Médico y Cirujano del Br. don Francisco A. Vásquez..... 374
Acetanilida. La—como antiséptico superior al yodoformo, por el Dr. Lorenzo Boido..... 386
Acuerdos relativos á la investidura de Médicos y Cirujanos de los señores Brs. don José Pérez S., don Jorge Avila E., don Fabián Alvarado P., don Jesús Portillo h., don Luis M. Núñez y don Angel Suárez; y á la incorporación del Dr. don Bernardo Hahn..... 411 y 412
Artículos de la Ley de Instrucción Pública relativos á inscripciones..... 90
Artículos de la misma, referentes á la práctica de exámenes..... 442
Acuerdo relativo á la investidura de Médico y Cirujano del Br. don José Manrique..... 451
Amputación en el ⅓ superior del brazo derecho por fractura completa y complicada del antebrazo del mismo lado. Septicemia gangrenosa—Curación, observación del Br. don Rafael Mauricio..... 458
Anatomía Patológica. Los estudios de—en la Escuela..... 467
Acuerdo relativo á la incorporación á la Escuela de Comadronas de la partera doña Zoila Anchorena de Bogliaco..... 479
Acuerdo relativo á la investidura de Médico y Cirujano del Br. don Rafael Mauricio..... 480

B

Bibliografía..... 84, 193, 229, 280, 436, 462
Bacterium coli (el). Lección del Dr. Roux..... 334
Blenorragia y matrimonio, por el Dr. Proubasta..... 482

C

Crónicas hospitalarias.....81, 152, 177, 222, 277, 310, 350, 389, 427, 456 y 494
Cafeína.—Empleo de la—en los niños..... 169
Cerebro.—Abceso del—conteniendo pus sin microbios, por M M. G. Brouardel y O. Josué..... 220

Páginas

Caso de Pneumonía aguda simulando un tifus exantemático, por el Br. don Ezequiel de León. 224
Comadronas.—Escuela de—.La Redacción..... 243 y 448
Conducto de Stenon. Tratamiento de una fístula salivar, consecutiva á una lesión del—.Observación del Br. don Francisco Löwenthal 279
Cloro—Brightismo. Caso de—por el Br. don Ezequiel de León ... 391
Conclusiones relativas á la epidemia reinante en Retalhuleu, aprobados por la Junta Directiva..... 410
Cistocele inguinal. Quelotomía practicada por los Doctores don Juan J. Ortega y don Luis Toledo H., observación del Br. don Julio Sánchez 429
Comunicaciones Ministeriales, relativas á los exámenes de fin de curso 449
Comunicación del Ministerio de Instrucción Pública, sobre algunos requisitos indispensables para el estudio de Medicina en París..... 450

D

Difteria. Su diagnóstico bacteriológico y tratamiento por el suero antitóxico, por el Dr. Luis Martin..... 105
Difteria. Tratamiento de la—por el suero antidiftérico, por el Dr. Leval..... 135
Difteria. Caso de—con obstrucción de la laringe remediada por la intubación. Uso de la antitoxina, por el Dr. don Carlos Durán..... 255
Del dolor, por el Profesor Potain..... 117
Decreto número 297 de la Asamblea Legislativa, referente al Instituto dental..... 245
Dictamen aprobado por la Asamblea Legislativa, referente á los estudios de Bacteriología y enfermedades de mujeres y niños..... 246
Dispnea (la), por el Dr. Cuffer 272
Deontología Médica..... 341

E

Escuela de Medicina y Farmacia (La)..... 1
El Instituto Médico Legal..... 91
Examen químico de las aguas, por don Jorge Gueroult 101
El Profesor Verneuil, por el Dr. Toledo H..... 317
Endocarditis infecciosa.—Sobre tres casos de—por el Dr. don Julián Rosal ..... 375 y 413
Exámenes.—L R.—..... 448

Páginas

Empleo de los microbios patógenos en la destrucción de los animales nocivos, por Mr. Jean Danysz. 453
El Instituto Pasteur 480
Fiebre tifoidea—Profilaxia de—por el Br. D. Manuel I. Arriola 471

F

Fosfoglicerato de cal. De las aplicaciones terapéuticas del—por el Dr. Lafage 213
Fenecimiento de la cuenta de esta Facultad correspondiente á 1894 299
Fiebre tifoidea. El bacilo de la—Lección dada por el Dr. Roux en el Instituto Pasteur 327
Fiebre amarilla. El cuarto centenario de la—por el Dr. don Carlos Seidl 420
Fiebre tifoidea. Caso de—, con parotiditis doble supurada, por el Br. D. de León 496

H

Hospitales y Asilos que existen en la capital de la República ... 76
Hemorragias uterinas durante el estado puerperal, por el Profesor Pinard 137
Hemorroides. Ablación de—. Anestesia por medio de la cocaína.—Observación tomada en el 2º servicio de Cirugía del Hospital General 145
Hemorragia Cerebral. Observación tomada en el primer servicio de Medicina 147
Hemorroides. Las—que deben operarse, por A. Ricard 171
Hematuria de origen palúdico, por A. López Villa (observación) 184
Hernia inguinal extrangulada. Resección y aplicación del botón de Murphy, por el Dr. Durán 211
Hospital de epidemias. L. R. 286
Hemoptisis. Tratamiento de la— 308
Heridas. Conclusiones aforísticas ó preceptos prácticos para la cura de las—por el Dr. Cardenal 324
Higiene de la piel en la primera infancia, por la Doctora Pokitonoff 347
Herida contusa y penetrante del abdomen. Quiste hemático del gran epiplón. Observación del Br. don Julio Sánchez 393
Historia de la Medicina. Cátedra francesa de— 487

I

Informe de la comisión que presenció los actos públicos de la Escuela en el año próximo anterior 5
Ictericia grave. Un caso de—por Ezequiel de León 312
Informe químico-legal de un envenenamiento, por los señores don R. Guérin y don Jorge Guéroult 383

L

Páginas

La Materia Radiante, por el Dr. don Darío González..... 201
Lactancia por medio del biberón, por el Br. don José Pérez S ... 205
Lactancia artificial, por el Br. don José Pérez S..... 250
La Sueroterapia y el cáncer, por el Br. don Manuel I. Arriola.... 261
Laparotomía por quiste y epitelioma del epiplón gastro-cólico Observación tomada por el Br. don Ezequiel de León..... 355
Louis Pasteur.—L. R. 403
Lista de los Facultativos residentes en la capital. 441
Lista de los Facultativos residentes en los Departamentos..... 464

M

Morfinomanía. Un caso de—curada por las inyecciones de fosfato de soda, por el Dr. Luys..... 143
Meningitis. Sobre un signo constante al principio de la—por el Dr. J. Simón 174
Manifestación de duelo por el fallecimiento del Lic. don Leopoldo Ariza..... 200

N

Nefritis albuminosa aguda. Cuatro casos de—por los Brs. don Ezequiel de León y don Fidel Rodríguez Parra 179
Necrología:
El Dr. Dujardin-Beaumetz..... 188
El Profesor Regnauld. 191
El Dr. Alfonso Guerin 232
El Lic. don Leopoldo Ariza..... 237
El Profesor Arístides Verneuil..... 315
El Dr. don Pablo de J. Obando 315
El Dr. don Miguel Guzmán..... 315
El Lic. don Manuel Rodríguez C..... 463
El Dr. don Francisco Delgado 464
Nuevo elemento encontrado en la Atmósfera 209
Nota ministerial transcribiendo el informe de los Dres. Mencos y Alegría, acerca de la epidemia de Retalhuleu..... 363
Necrología.—Don Juan B. Moreno.—Rafael Aldana 498

P

Programas.—Física Médica..... 6
Zoología Médica..... 11
Anatomía é Histología, primer curso..... 13
id. 2º curso 15
Fisiología..... 26

Páginas

Química Médica inorgánica 28
Química Médica orgánica 30
Patología General 32
Patología Interna 34
" Externa 38
Medicina operatoria, primer curso 46
" " segundo curso 49
Higiene 51
Terapéutica y arte de formular 56
Materia Médica 58
Medicina Legal 63
Obstetricia 66
Bacteriología 70
Toxicología 70
Farmacia 73
Pneumo paludismo del vértice 169
Pleuresía. Del soplo anfórico en la— 170
Peritonitis tuberculosa. Tratamiento de la— 306

Q

Quinina. Las inyecciones hipodérmicas de—por el Dr. Kelsch... 262

S

Sesiones de la Junta Directiva: primera, 95; segunda, 162; tercera, 196; cuarta, 249; quinta, 297; sexta, 322; séptima, 37; octava, 409; novena, 451;
Siringomielia. Resumen de una observación del Dr. don Julián Rosal 149
Sueroterapia. Fórmulas de inyecciones por los Dres. Bourneville y Noir 218
Sociedad Alemana de Cirugía. XXIV Congreso de la— 299
Suero antitetánico. Las inyecciones preventivas de— 304
Sesiones de la Junta Directiva. Décima, 477. Undécima 478

T

Trabajos prácticos 74

V

Varia ..... 87, 124, 153, 193, 238, 282, 316, 358, 399, 437, 462 y 489
Visita de boticas del Departamento de Jalapa 133
Visita de boticas. L. R. 158
Vómitos incoercibles. Un caso de—á consecuencia de un misoma de la placenta, por los Bres. E. de León y F. Löwenthal 352
Vermes intestinales. Tratamiento de los.— 263

Apiol de los Dres Joret y Homolle

La **Amenorrea**, **Disménorrea** y la **Metrorragia** ceden rápidamente si se usan las Cápsulas de ***APIOL*** de ***JORET*** y ***HOMOLLE.***

Este medicamento, *verdadero regulador de la menstruación*, no ofrece peligro alguno aún en *caso de preñez.*

PARIS. FARMACIA BRIANT, 150, RUE DE RIVOLI Y TODAS FARMACIAS.

EPILEPSIA • HISTÉRICO • NEUROSIS

EL JARABE HENRY MURE, al *Bromuro de Potasio (sin cloruro ni yoduro)* ha sido experimentado con la mayor atención por los Médicos de los Hospitales de París y ha servido para conseguir un considerable número de curaciones.

Las compilaciones científicas y fehacientes lo comprueban.

El inmenso buen éxito que esta preparación bromurada ha logrado en Francia, Inglaterra y América, consiste en la pureza química absoluta y en la medida matemática de las dosis de la sal empleada así como en su combinación en un jarabe compuesto de cáscaras de naranjas amargas de superior calidad.

Cada cucharada del **JARABE de HENRY MURE** *contiene 2 gramos de bromuro de potasio.*

HENRI MURE, Farmacéutico en Pont-St-Esprit (Francia)

Y EN TODAS LAS PRINCIPALES FARMACIAS.

Adoptada en los Hospitales de Paris y de la Marina

PEPTONA CATILLON

en POLVO, producto SUPERIOR, PURO, INALTERABLE representando **10 veces su peso de carne asimilable.**

Agradable en un vaso de leche ó agua azucarada.

Alimento de los Enfermos que no pueden digerir.

Reemplaza la carne cruda. hace tolerar el regimen lacteo

VINO DE PEPTONA CATILLON

1 copa contiene **30** gr. carne y **0,40** fosfatos.

Restablece las fuerzas, el apetito, la digestion

Muy útil á los debilitados : Niños, Convalecientes Enfermos del Estómago, Intestinos, Pecho, Anemia, etc.

EXIJASE LA Firma CATILLON, PARIS para evitar las imitaciones mas ó menos activas.

MEDALLA EXPOSICION UNIVERSAL 1889

Granulos de Catillon

Á 1 MIL. DE EXTRACTO NORMAL DE

ESTROFANTUS

Con estos gránulos se han hecho las experiencias discutidas en la Academia de Medicina de Paris, en 1889, las que han demostrado que 2 ó 4 por dia, producen una **diuresis pronta.** reaniman el **corazon debilitado** hacen desaparecer la **Asistolia**, la **Dispnea**, la **Opresion**, el **Edema**, etc.

Puede continuarse su uso sin inconveniente.

GRANULOS DE CATILLON

á 1/10 Miligr. de **ESTROFANTINA** CRIST

TÓNICO DEL CORAZON

Evitar las imitaciones y las tinturas inertes.

Paris, 3, Bd St-Martin, y buenas Farmacias.

Medallas en Exposiciones : Viena, Filadelfia, Paris, Sydney

HELECHO MACHO y CALOMEL TENIFUGO preparado por LIMOUSIN

El frasco de 16 Cápsulas dosadas segun la fórmula del Dor. CRÉQUY basta para expulsar la **Solitaria.**

Fia **LIMOUSIN** ✻, 2 bis, Rue Blanche, PARIS. — ***Precio 6 francs.***

LIMOUSIN Bté S.G.D.G. PATENT MEDICIN PROCÉDÉ OBLATS PARIS

Apiol de Joret & Homolle

Las observaciones médicas han demostrado, desde largo tiempo, que el **APIOL**, principio activo del grano de perejil, descubierto por **JORET & HOMOLLE**, es el más seguro de todos los *emenagogos*, y que su empleo no es peligroso, aún cuando la mujer se halla embarazada.

MARROTTE (Boletin gen^al de terapéutica, octubre 1863), BOSSU (Pequeño diccionario de patologia), BOUCHUT et DESPRÉS (Diccionario de terapeutica), VALLEIX (Guia del médico práctico), DECHAMBRE (Diccionario enciclopédico de ciencias médicas), JACCOUD (Diccionario de medicina y de cirurgia prácticas), etc., todos han comprobado las propiedades verdaderamente especificas del **APIOL** contra la ***Amenorrea*** y la ***Dismenorrea***, sobre todo cuando provienen de un desorden en las funciones nerviosas vaso-motriz del uterus y de los ovarios ; ni es ménos eficaz contra las ***Metrorragias*** causadas por la atonia, ó por una congestion pasiva de esos órganos.

Pero debemos hacer notar que el **APIOL** empleado en estos ensayos por esos ilustres médicos es el de los Doctores **JORET & HOMOLLE**, producto bien definido, de una densidad constante, y accion mucho mas eficaz y segura que las preparaciones parecidas que se suceso ha hecho nacer.

DOSIS : 1 caps. (20 centig^os por la mañana, y por la tarde, dur^te 5 ó 6 dias, en la época presumida de la menstruacion

MEDALLAS en las Exposiciones Universales LONDRES 1862 — PARIS 1889

Depósito General : Farmacia ***BRIANT***, *150, Rue de Rivoli, PARIS.*

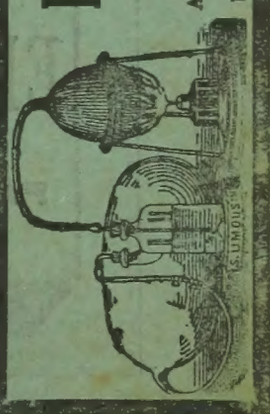
Medallas aux Exposiciones : Viena, Filadelfia, Paris, Sydney.

INHALACIONES DE OXIGENO APARATOS DE LIMOUSIN

Inhalador, 50 francs.

Aparato completo para fabricar y respirar, con caja y dosis **130 fr.**

Farmacia **LIMOUSIN** ✻, 2bis, RUE BLANCHE, **PARIS**



JABONES Medicinales de Aº MOLLARD

JOUBERT, *Farmacéutico de 1ra Clase, Sucesor.*
Paris, 8, Rue des Lombards. - Fábrica en St-Denis (Seine). La Docena

JABON *fenicado*... á 5 % de Aº MOLLARD 12f
JABON *boratado*... á 10 % de Aº MOLLARD 12f
JABON con *Timol*... á 5 % de Aº MOLLARD 12f
JABON con *Ictiolo*... á 10 %, de Aº MOLLARD 24f
JABON *boricado*... á 5 % de Aº MOLLARD 12f
JABON con *Salol*... á 5 % de Aº MOLLARD 18f
JABON con *Sublimado* 1 %, ó 10 %, de Aº MOLLARD 18 ó 24f
JABON *iodado* (KI — 10 %), de Aº MOLLARD 24f
JABON *sulfuroso* igiénico, de Aº MOLLARD 12 ó 24f
JABON con *Alquitrán* de Noruega de Aº MOLLARD 12f
JABON con *Glicerina*... de Aº MOLLARD 12f

SE VENDEN POR CAJITA DE 1/4 Y DE 1/2 DOCENA CON DESCUENTO
35 % á los Sres Doctores y á los Farmacéuticos.

JARABE DE CARACOL
DE MURE

"Hace 50 años que ejerzo la medicina y "nunca he encontrado un remedio más eficaz "que el caracol, contra las enfermedades del "pecho.

DR. CHRESTIEN, de Montpeller".

Este Jarabe es de un gusto excelente y de una poderosísima eficacia contra las **irritaciones de la garganta y del pecho, fluxiones, tos persistente, catarro agudo y crónico.**

Farmacia **MURE**, Pont-St-Esprit, Francia.

A. GAZAGNE, Gendre y sucesores;
Y EN TODAS LAS FARMACIAS.

Anemia, Clorósis
Convalecencias

GRAJEAS de HIERRO COGNET

Protoxalato de Hierro y Quasina cristalizada.

El más **activo** Ferruginoso

PARIS — 43, Rue de Saintonge, 43 — **PARIS**

y TODAS LAS FARMÁCIAS y DROGUERIAS.